DDT

REVISTA DE HUMOR

Año XV. - 2.ª época. - BARCELONA 10 - enero - 1966. N.º 758

—¿Podemos ayudar en algo?

8165

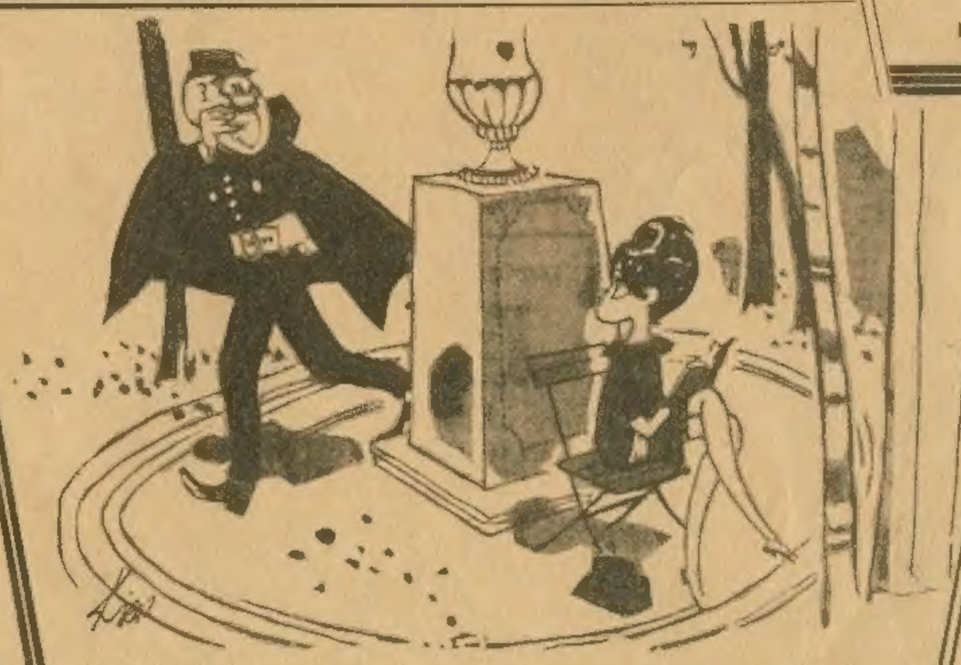
5 PTS

Mantenga limpia su RISA

—Sólo muerde a los que me hacen daño...

—Aquella circunferencia de la izquierda no me gusta...

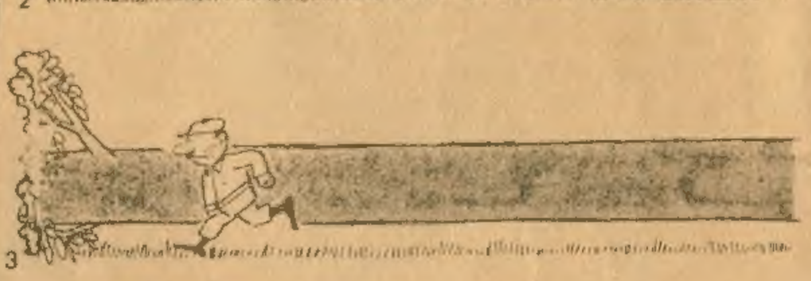
—¡Ha sido más fácil entrenar al perro que a él!



—¿No podría hacer la ronda un poco mayor?

—Le están saliendo los dientes...

—Déle dos tabletas cuando se despierte. Le harán dormir veinticuatro horas.



—¡Ya sé de dónde vienes!

—Comprende que no puedo aceptar... ¡No sabes la gente que se moriría de pena si me casase...!

—El cochecito es precioso.

DDT
REVISTA DE HUMOR

NUM. 758 • AÑO XVI 10 de enero de 1966

Director: **MIGUEL MARTIN MONFORTE**

Publicada por: EDITORIAL BRUGUERA, S. A.
por concesión para España de CREACIONES EDITORIALES
prohibida la reproducción

Impresa en los talleres gráficos de EDITORIAL BRUGUERA, S. A.
Mora la Nueva, 2 - BARCELONA - 1966

CREACIONES EDITORIALES 1966 - Depósito legal B 125 - 1958

HOY DENUNCIAMOS...

...a los horarios cinematográficos

Nos referimos al horario de las sesiones nocturnas en los cines de estreno. Y nos preguntamos: ¿en quién se ha pensado al establecer dicho horario? Y la verdad es que no hemos conseguido hallar una respuesta satisfactoria, porque mientras no se demuestre lo contrario, el cine se hace para el público y el público es un señor con bigote que se levanta cada día a las siete de la mañana y que a las once de la noche se cae de sueño. Bueno, pues precisamente hacia las once de la noche es cuando se inicia la sesión.

La cosa, más o menos, funciona de la siguiente manera. Uno cena, termina de cenar y tiene ante sí una hora larga sin saber que hacer hasta que se inicia el programa. Cuando por fin, arrellenado en su butaca contempla ilusionado la iluminada pantalla, tiene la dicha de ver un No-Do. Luego, si está de suerte, que no suele estarlo, podrá ver un "corto" de dibujos o un documental sobre la fabricación de mondadientes de lujo en la provincia de Albacete. Después un "trailer" del próximo estreno, seguido de otro "trailer" del estreno que seguirá al próximo estreno. Incluso puede darse el caso de que vea un nuevo e interesante "trailer" del film que se proyecta en el cine de la esquina.

Concluido esto se encienden un poco las luces y empiezan a salir señoritas monas y de colorines diciendo que desde que su marido usa camisetas de felpa marca Plim, su matrimonio es un éxito. O bien otra señorita recomendando el coñac Viejín para coger cogorzas elegantes. Después de esta amena sesión cultural, descanso. ¿De qué? Misterio. Pero descanso. En la pantalla se inicia el Festival Cortina. Cortinas que se abren, cortinas que se cierran, se corren, se descorren, se deslizan rápidas, lentas... Suben, bajan...

— Con las luces de la sala ocurre otro tanto. Se encienden, se apagan, se quedan a media luz, a luz entera... Es el frenesí, el "más difícil todavía" de la bombilla.

Cuando empieza la película uno mira el reloj. Generalmente las once y media. Y claro, se termina a la una. Entre llegar a casa, meterse en la cama y dar cuerda al despertador, son casi las dos. Levantándose a las siete, quedan cinco horas de sueño, a todas luces insuficiente para cualquier persona normalmente constituida.

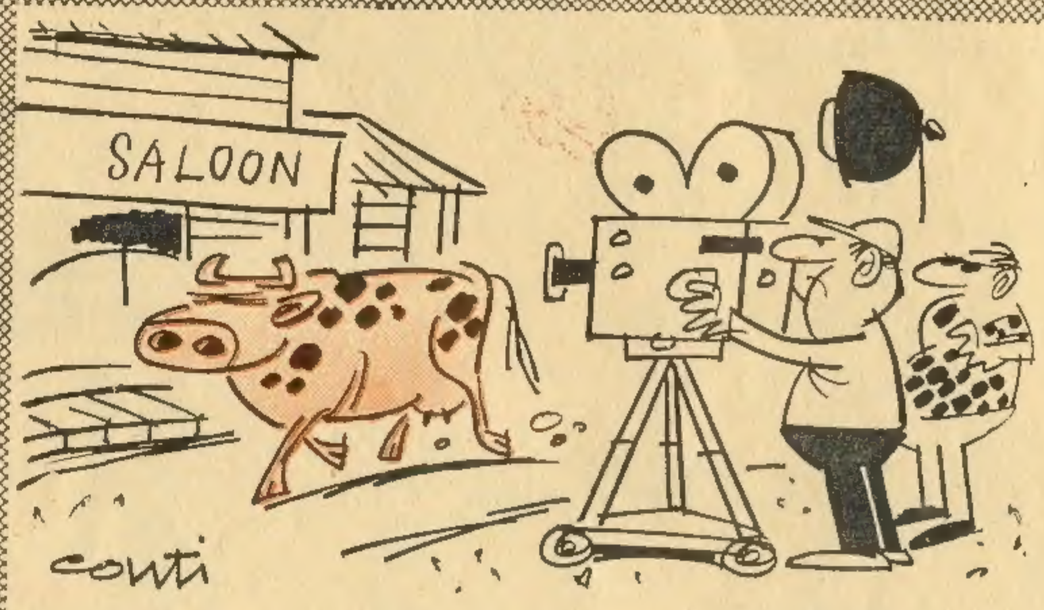
No es de extrañar que al día siguiente, el empleado público, el jefe de negociado, el conserje que han dormido estas cinco horas nos reciban con un gruñido.

Ir a un bar a la salida del cine resulta imposible ya que los bares cierran a las dos, aunque a las dos menos cuarto empiezan a echar al público. No queda ni media hora para charlar.

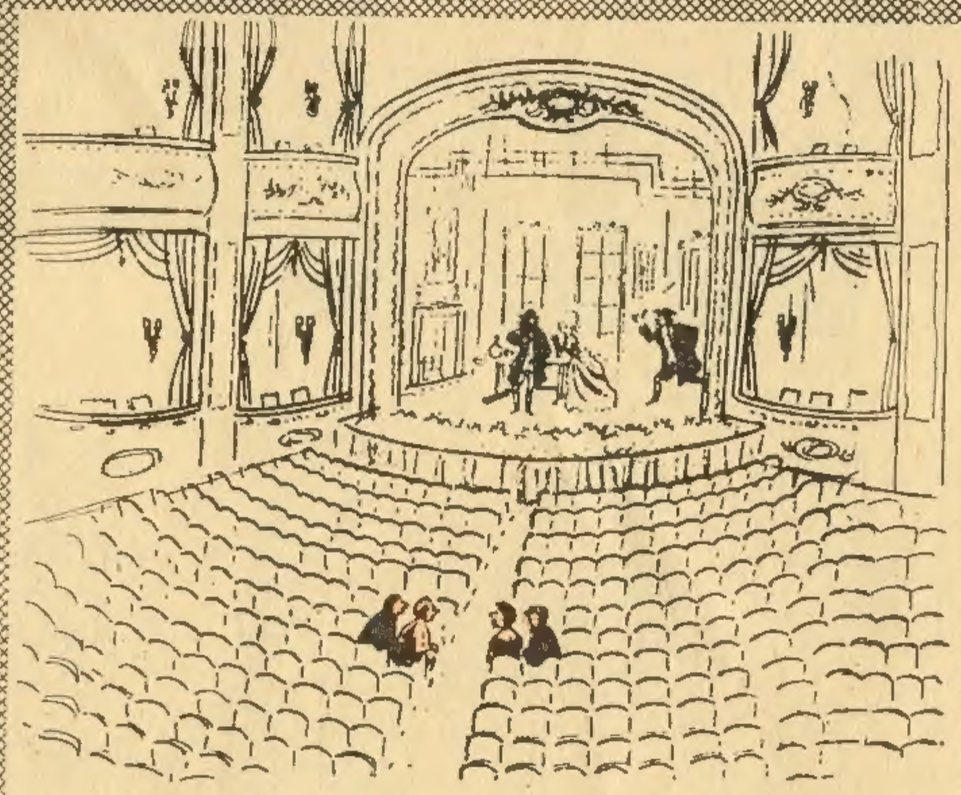
Si la última sesión de la tarde suele terminar hacia las 8 y media, ¿por qué demonios se espera hasta las once y treinta para empezar lo que podría hacerse a las diez? De esta forma uno se podría meter en cama a las doce y todos tan contentos. Mientras, hablar de crisis cinematográfica, competencia televisiva y otras zarandajas resulta un poco absurdo, ¿no creen?

PERICH

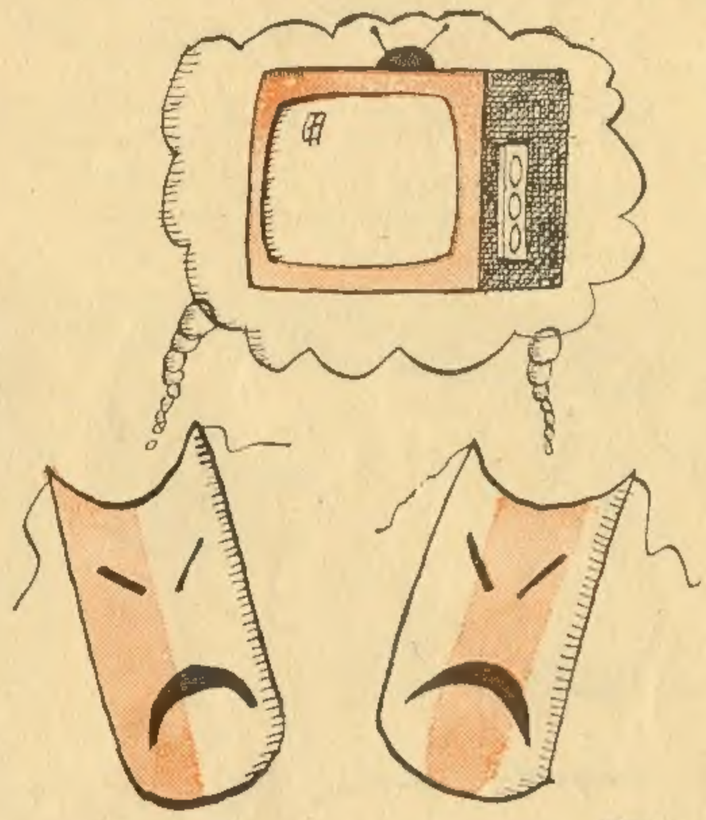
—Entremos. Ya sé que no podemos comprarlo, pero a lo mejor el vendedor logra convencernos de lo contrario.



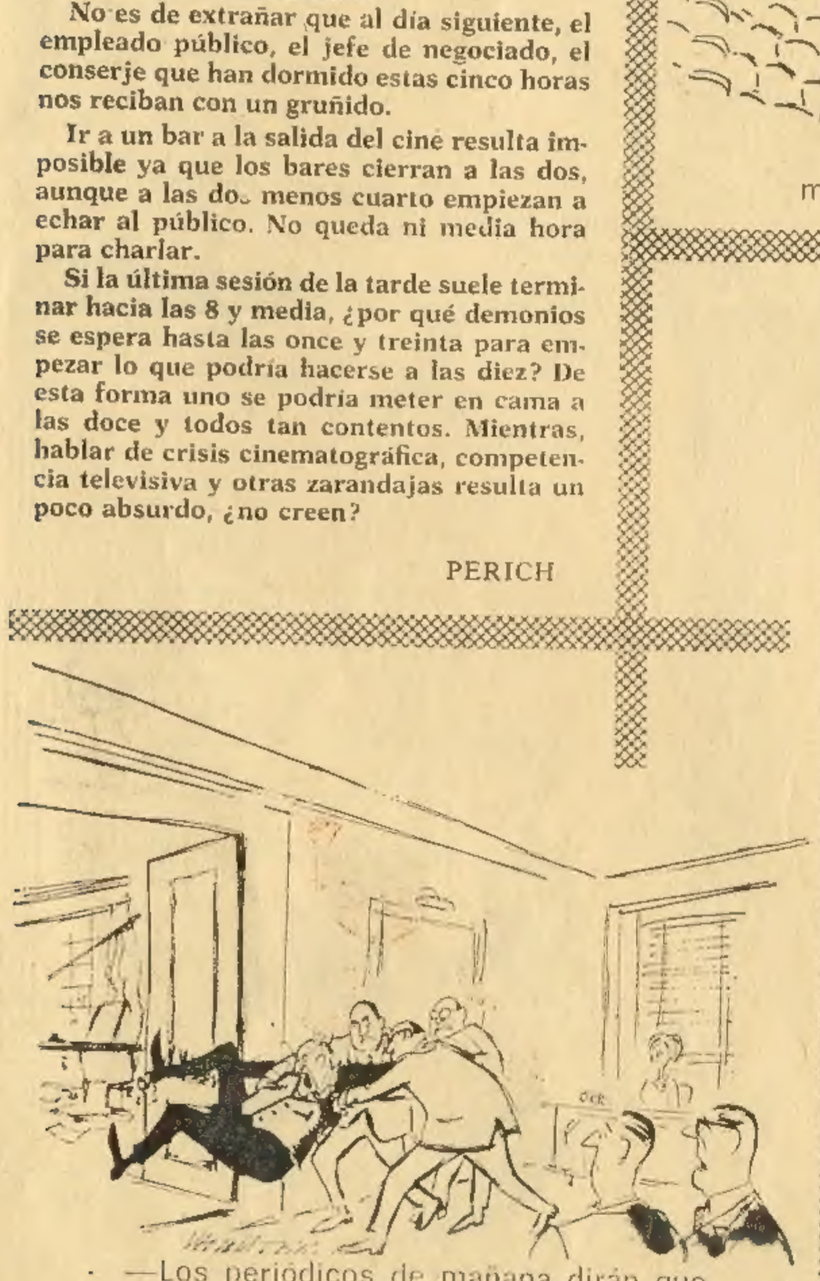
—Y como carecemos de ganado para la película, has de tomar esta vaca siete mil veces y luego hacer un montaje de forma que parezca un rebaño.



—¡Qué curioso! ¡Nosotros también somos amigos del autor!



PERICH



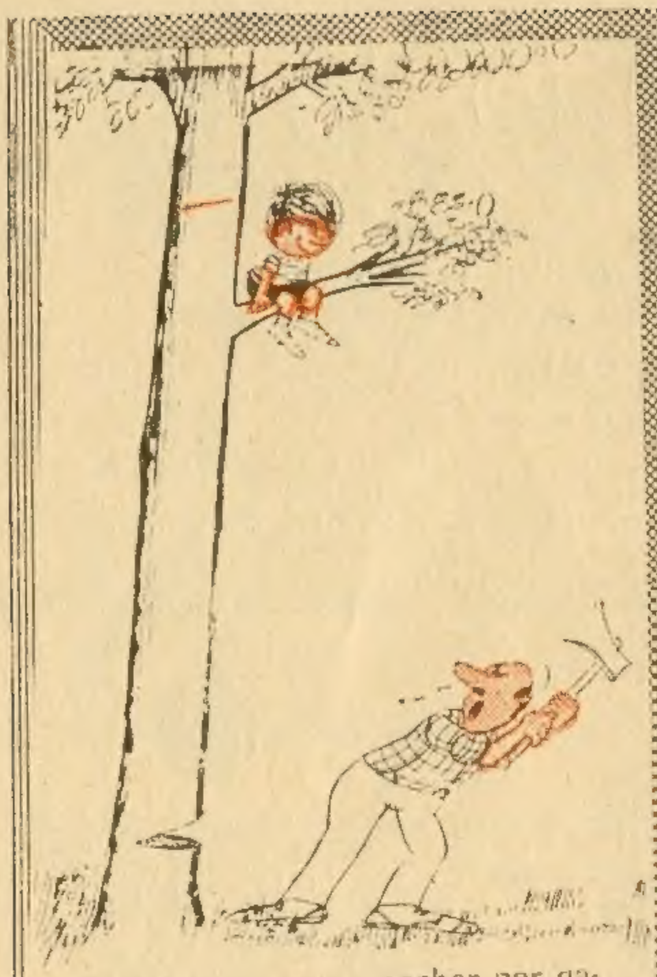
—Los periódicos de mañana dirán que, después de una larga y fructífera carrera, decidió dejar el cargo en manos de un hombre joven.

—Sargento, no creo que deba recordarle que nuestro nuevo recluta, mister Blake, es el autor de ese famoso libro titulado: «El Ejército Americano está dirigido por ineptos»...

—El comité ha decidido que la proyectada estatua de nuestro último comisario, debe ser un tributo a su valor, demostrando su audacia ante la oposición, su odio hacia la oblicuidad y la hipocresía, su amor por los animales y los niños; debe describir su alta dignidad cívica, su gran calidad de miembro en el comité de deportes. Debe ser de bronce, y no ha de costar más de 300 dólares.

TEOREMA MATEMATICO: 3,1416 = Pi. 6,2832 = Pipi. Luego, el que hace 6,2832 en el suelo es un maleducado

¡OJO, NIÑOS!

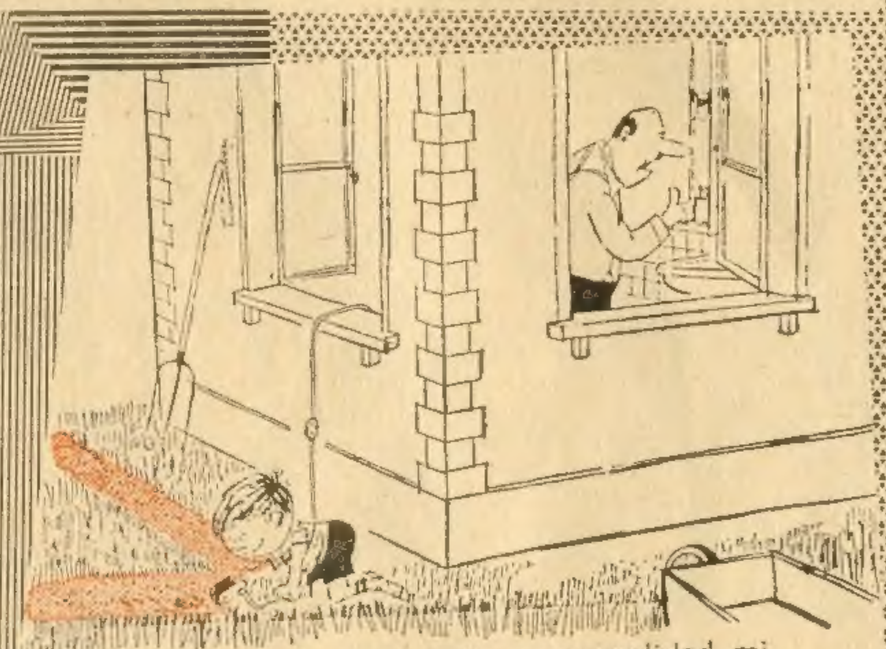


—¡Créeme, vas a acabar por ganarte una azotaina!

—No te preocupes, te invitamos para que atraigas clientes con tu presencia.

—Dime, mamá, ¿cuesta mucho hacer de nuevo un chocolate?

—¿No se supone que los bañadores de las muchachas deben ser de dos piezas, papi?



—Querida, ¿has visto, por casualidad, mi máquina de afeitar?

—Percival tiene una mente mùy indagadora.

—Bendice a mi hermanita, bendice a mi mami, y ayuda a papi.

—Afortunadamente, los bebés son muy jóvenes para verlos.

HAY QUIEN SE ASUSTA DE TENER HIJOS; YO NO, QUIERO MUCHOS HIJOS...
1
ESTOY FIRMEMENTE CONVENCIDO DE ESO QUE DICE DE QUE CADA NIÑO TRAE SU PAN DEBAJO DEL BRAZO. EN REALIDAD, CADA HIJO SIGNIFICA UNA NUEVA OPORTUNIDAD...
2
¿CUANTAS QUINIELAS HABEIS LLENADO HOY, NIÑOS?
3

—Te aviso, vale tres pesetas cada uno. ¡Ya empiezas a ser un trastorno para mis ahorros!

LULU en el mercado

Lulú, guapa y cimbreante como un junco japonés, se acercó al mostrador detrás del cual había un señor gordo con un delantal blanco lleno de manchas de sangre reciente.

—¿Tiene usted carne de cerdo? —le preguntó de sopetón.

—Oiga — protestó el carnicero—. ¿No sabe leer?

—Sí. ¿Es que usted enseña también a leer?

—Yo no enseño nada.

—Me parece bien. Hay que ser púdico. Deme carne de cerdo.

—Le pregunto si sabe leer, porque encima de mi cabeza hay un letrero que dice: "Carnicería".

—No he venido a leer, precisamente, pero leeré. En efecto, dice carnicería. Deme carne de cerdo.

—Si vendiera carne de cerdo, arriba diría Tocinería.

—Debiera decir: Cerdería —dijo Lulú buscando la aprobación entre las señoras compradoras, que en seguida hicieron causa común.

—Es verdad. No tienen vergüenza. Parece mentira.

—Y a mi tía la operaron de apendicitis —dijo una, deseando contar la operación a quién fuera.

—Con esto de la Tocinería — insistió Lulú—, ¿pretende usted decir que el cerdo no tiene carne?

—¡Yo no pretendo nada!

—Tiene pocas aspiraciones. ¿Qué es para usted un cerdo?

—Es un animal.

—¿Con pescado?

—Los cerdos no tienen pescado. Son de carne y huesos, como usted y como yo.

—Entonces, si son de carne y usted vende carne, deme carne de cerdo. ¿O es que la guarda usted para venderla más cara? —pinchó la chica.

—Eso, eso —corearon las compradoras.

—No tiene vergüenza. Se lo guardan para venderlo por debajo del mostrador.

—Pues fue una operación de apendicitis estupenda —insistió la plomo.

—Debajo del mostrador no vendo nada —gritó, sanguíneo, el ensangrentado.

—Entonces, ¿vende carne de cerdo?

—¡Voy a tener que transformar los bueyes en cerdos! Señorita...

—Nada de señorita. ¿Vende o no vende carne de cerdo?

—No vendo, pero la venderé —y gritó a un vecino de mercado—. Dame carne de cerdo. ¿Cuánta quiere?

—¿Cuánta quiero de qué?

—De cerdo.

—¿Quién le ha dicho que yo quería carne de cerdo?

—Usted me ha pedido carne de cerdo —vociferó, loco, el carnicero.

—Yo le he preguntado si tenía carne de cerdo. No le dije que iba a comprarla. Era pura curiosidad.

—¡Curiosidad! —gritó el carnicero cortando carne a machetazos.

—Era curiosidad. ¡Maldita sea!

—Como comprenderá, de querer carne de cerdo habría ido a una tocinería y no a una carnicería.

Y mientras el carnicero mordía la balanza, loco de atar, Lulú, con su pasito mono y su cimbreo de siempre se alejó tranquilamente, sonriendo a todo el mundo...

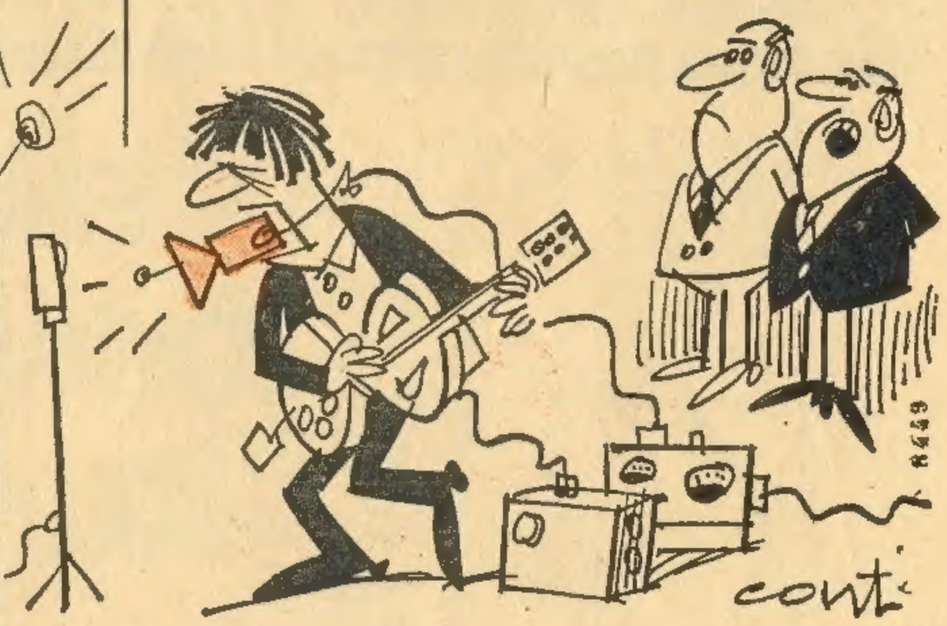
Armando MATIAS GUIU

—Le he autorizado a conservar su melena, porque es un gran trompeta «ye-yé».

—Le traigo la primera ópera «ye-yé»...

SUPERBATERIA

MÚSICA "YE-YE"



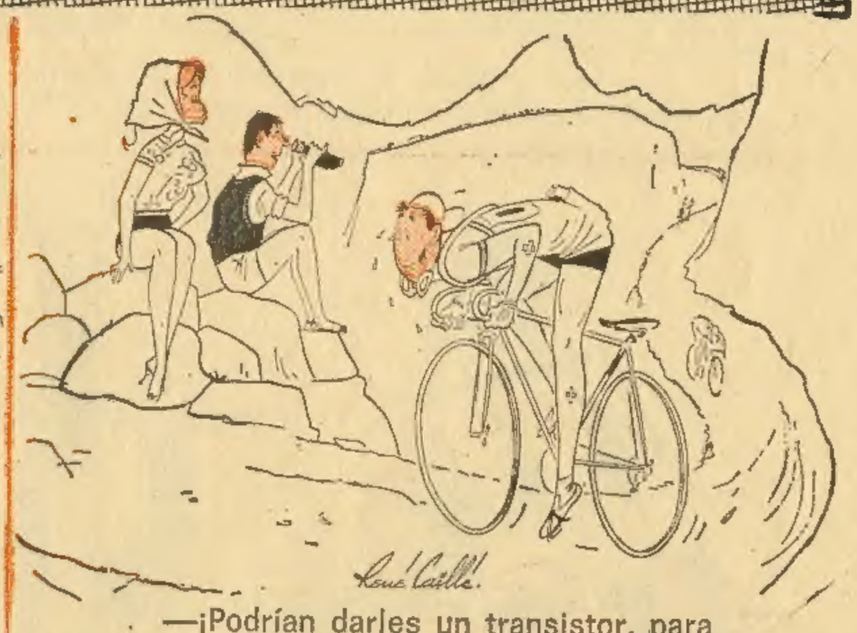
—Y la voz también es electrónica.

—Han conseguido música pura, sin sonido alguno.

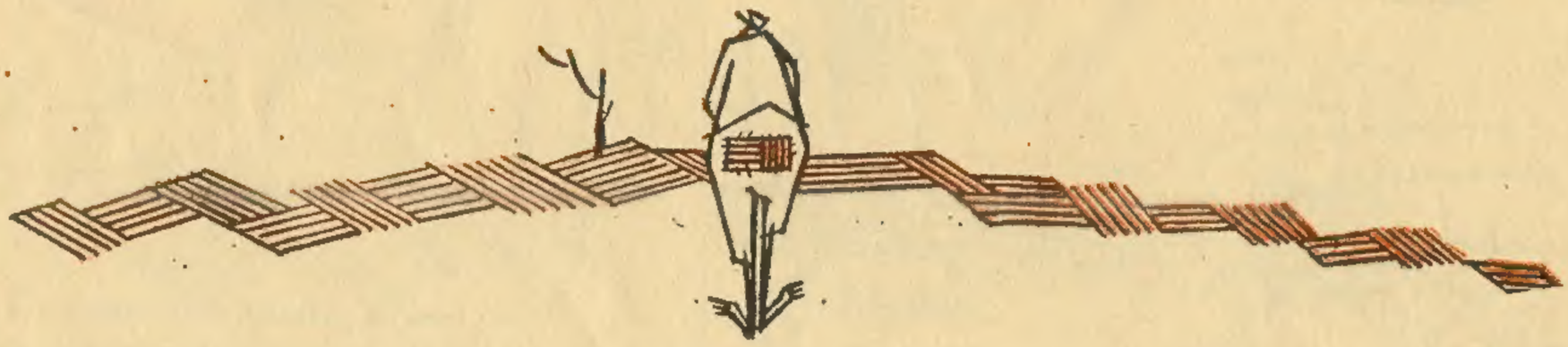
—Creo que nos pregunta si hemos traído discos de Los Beatles.

Si Cristóbal Colón hubiera sido marciano, al descubrir América, hubiese gritado: "¡Marte! ¡Marte!"

SITUACION APURADA INMINENTE



—¡Podrían darles un transistor, para que se distrajeran!



NOVELA leída en la peluquería

Leer una novela en la peluquería mientras el barbero nos acicala, y a lo peor tiene la radio conectada, es una de las más arduas labores con las que me he enfrentado, y eso que para mí la vida no ha sido un camino de rosas precisamente.

El peluquero no ceja en su interés de entablar conversación para colocarnos su opinión sobre el momento futbolístico de la nación, o sobre la personalidad, el encanto y el flequillo del "Cordobés". De vez en cuando, nos interroga sobre si queremos quina o colonia.

Y como nuestra lectura se mezcla con sus frases y con las que brotan de la radio, enchufada para animar, la cosa se transforma en algo alucinante.

Voy a intentar transcribir lo que llega al magín del lector-cliente, mientras está en manos del peluquero y pretende leer su novela:

—¡No me mates! ¡Por Dios, no me mates! —supliqué desde mi sillón de paralítico.

Mi invisible enemigo se mantuvo callado.

Yo sabía que estaba allí, en la habitación a oscuras, y que había venido a matarme. Estaba allí, callado, luego que los otros se habían marchado y yo quedé dormido. Si al menos dijera algo...

"—¿Se va a lavar?".

Estaba allí callado, luego que los otros se habían marchado y yo quedé dormido. Si al menos dijera algo... Sólo se oía su respiración jadeante y...

"—¿Se va a lavar?"

...jadeante y...

"—¿Eh? ¿Decía?"

"—Digo que si se va a lavar la cabeza".

"—Claro que me voy a lavar la cabeza."

Sólo se oía su respiración jadeante. Yo miraba a la puerta, o por lo menos al lugar que creía que estaba, torciendo el cuello, hasta hacerme daño,pero no podía ver nada. La oscuridad era completa, tanto en el interior como en el exterior, a causa de la niebla que ocultaba las estrellas e incluso las luces de las casas vecinas. Y a pesar de todo yo sabía...

"—¡Case su ropa con Pernil! ¡Vale la pena!"

...e incluso las luces de las casas vecinas. Y a pesar de todo yo sabía...

"—¡Nene! ¡Prepara el champú!"

...que el nene del champú estaba allí para matarme. "¡No! ¡Maldita sea!" Y a pesar de todo yo sabía que allí había alguien para matarme.

Repitióse el rumor. "Lávese con escamas Piripi y déjese de cuentos", y mis manos parecieron pegarse al suave tapizado del sillón. La oscuridad era impenetrable. Oí el leve ruido de una silla al rozar el suelo. La suela de un zapato chirrió siniestramente, y quise gritar. "¡Esa maquinilla me pellizca el cogote!" siniestramente... y quise gritar...

"—¡Nene, otra maquinilla!..." gritar... "—¡pero nene, el champú!"

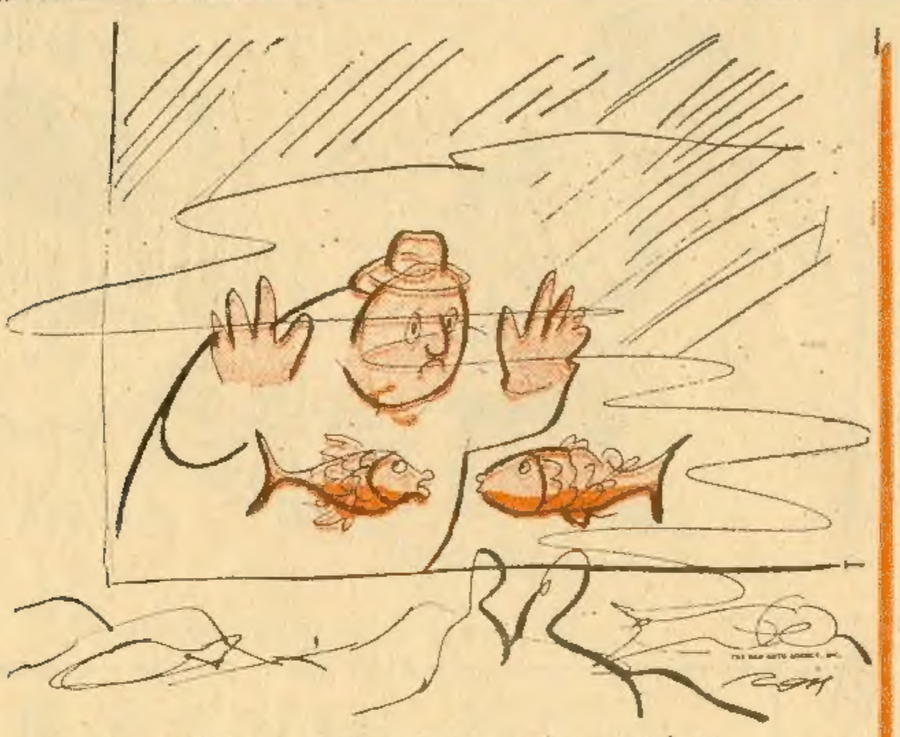
La suela de un zapato chirrió siniestramente. El asesino se acercaba, y yo no disponía de arma alguna para defenderme. Por otra parte él podía distinguir mi silueta, recortada contra las cortinas, a pesar de la oscuridad. "¿Vio el partido del domingo?"... furtivos. "No me gusta el fútbol"... mi silueta contra las cortinas, a pesar de la oscuridad. Más pasos furtivos... "Ah, se fue a los toros". —¡No me mates! ¡Por Dios, no me mates! —supliqué desde mi sillón de paralí... "Así que estuvo en los toros". "No... yo..."

Me tapó la boca con una almohada, impidiéndome respirar. "Capítulo octogésimo segundo. La joven Cristina, con los ojos arrasados en lágrimas por el arrepentimiento tardío, se inclinó gimiendo..." "Pondremos quina", me tapó la boca con una almohada, impidiéndome respirar, "¡No lo haré más, madre mía!" "¡No me llames madre! ¡No lo soy para ti!"... "¿Quina?"

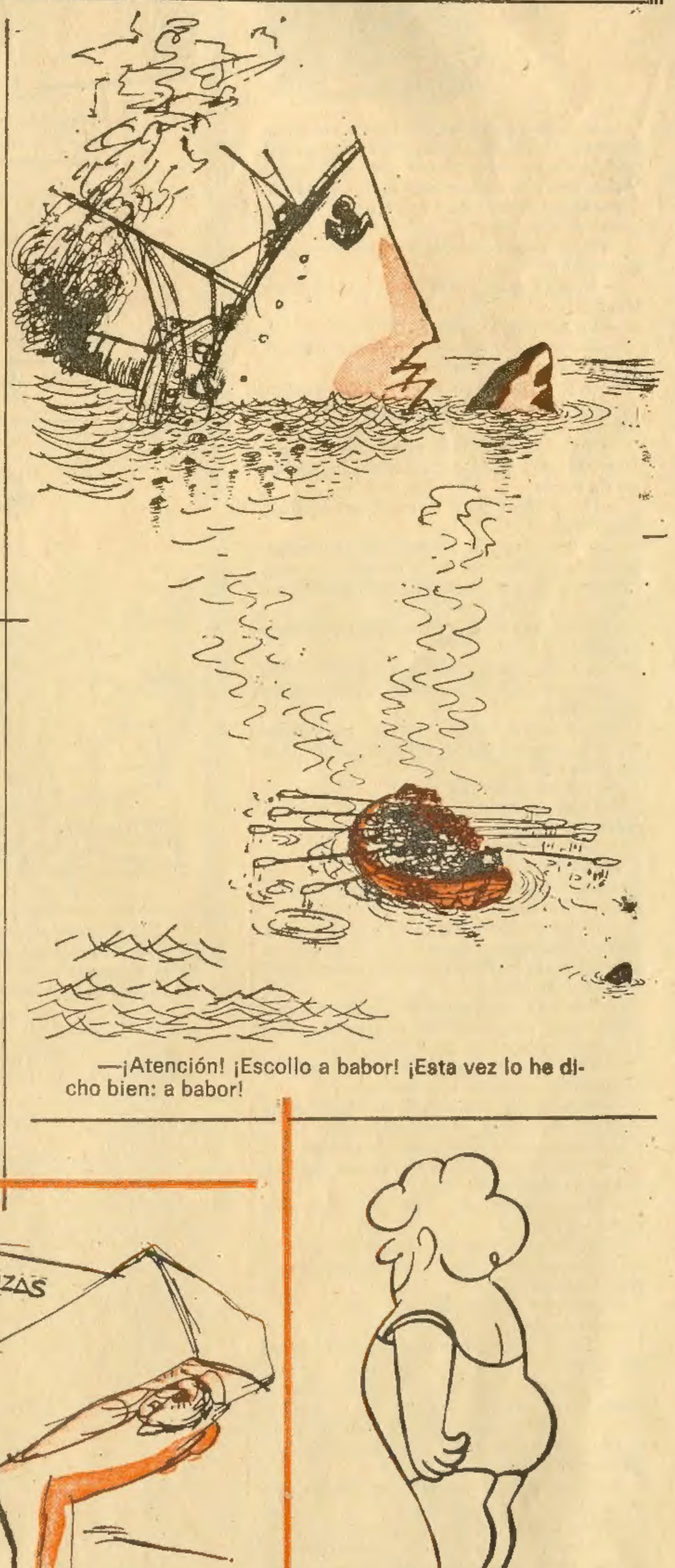
...me tapó la boca con la almohada, impidiéndome respirar. Me debatí salvajemente al principio, y más débilmente después...

Y así, hasta que uno paga, sale y se va a casa a terminar tranquilamente el libro.

PEPE GREY



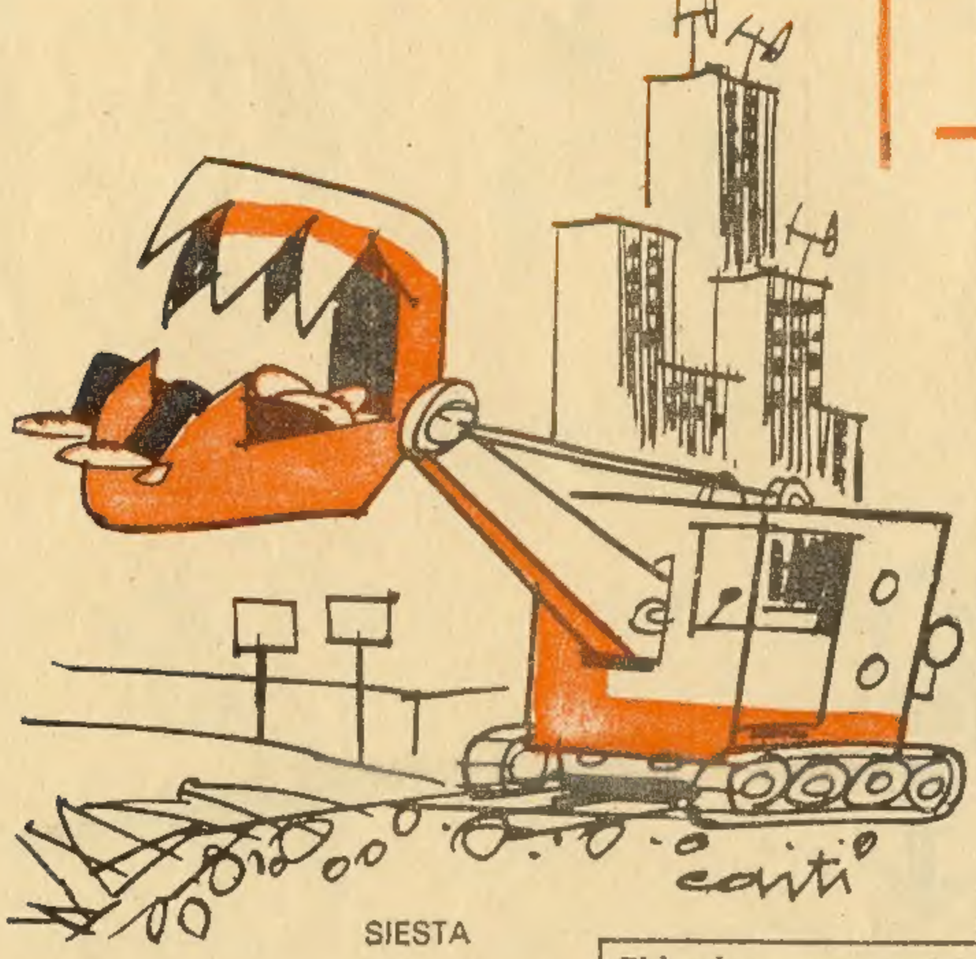
—Mira qué cara de pescado pone ése.



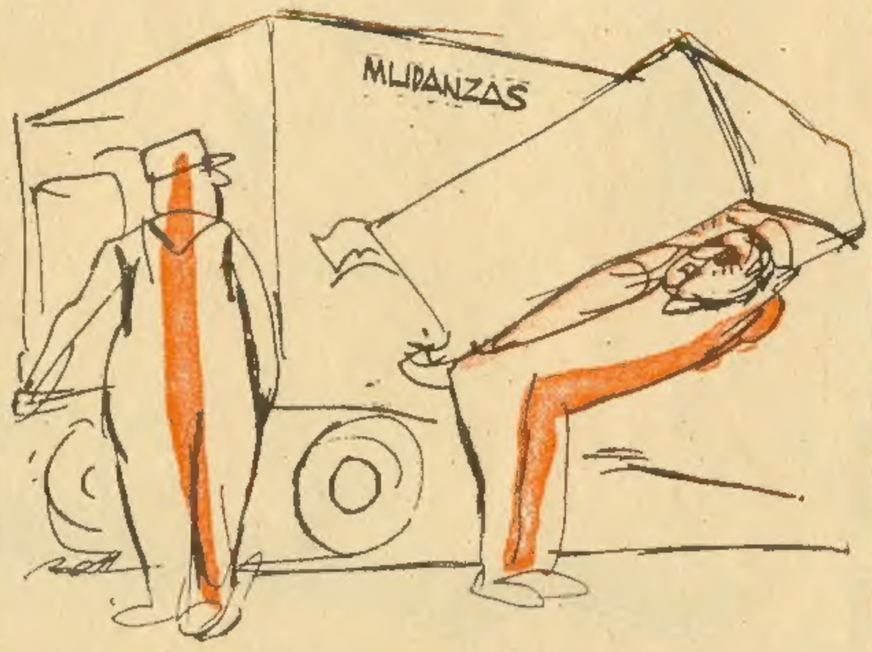
—¡Sigue soltando chispas! No sé si debo llamar al veterinario o al electricista.

—¡Atención! ¡Escollo a babor! ¡Esta vez lo he dicho bien: a babor!

LA FUERZA DE LA COSTUMBRE

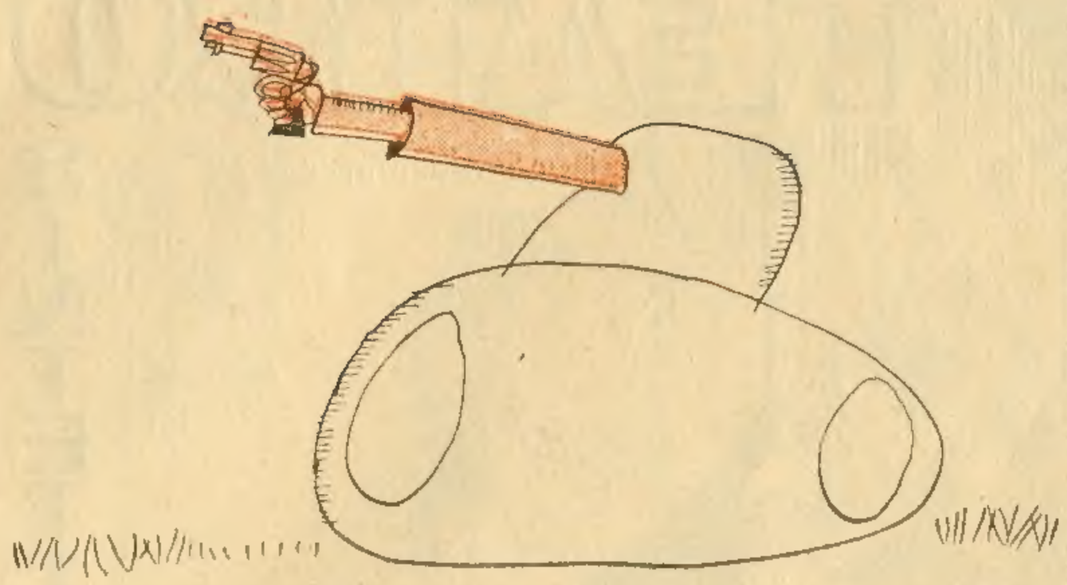


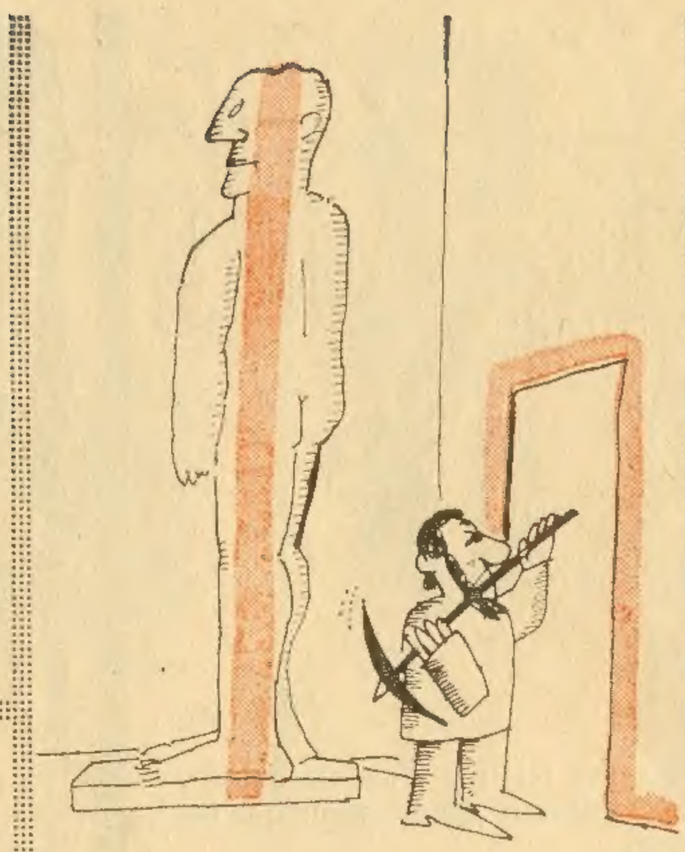
SIESTA



—¡Acaba de pasar mi peor enemigo!

El hombre es un animal de costumbres. Y a veces mucho más animal que de costumbre.





"Si los demás no fuesen tan altos, yo no parecería tan ba-jito" (Turnes).

Un inmenso rugido de entusiasmo salió del estadio cercano. Yo miré a las personas que me rodeaban con aire de satisfacción. Debía haber sido una jugada magnífica.

En el altozano próximo al campo repleto de espectadores, nos encontrábamos unas quinientas personas que no habíamos podido encontrar entrada. Todos dirigíamos nuestros oídos hacia el recinto del estadio. Se trataba de un partido de enorme interés, y aunque no habíamos encontrado entrada, estábamos decididos a escuchar todo el partido.

—Generales a doscientas pesetas... —me indicó un revendedor poniéndose a mi lado. Ni siquiera le miré. Me indignaba pagar sobre-precios a los revendedores...

Un murmullo de indignación surgió de pronto del estadio.

—¡Burro! —gritó un vecino de terraplén.

—¡Seguramente gritan por el árbitro!

Y los demás nos unimos a sus protestas, rojos de indignación.

—Le vendo una general por cien pesetas —me dijo el revendedor.

En ese momento se levantó un enorme griterío en el campo, que iba cada vez en aumento. Era evidente que alguien avanzaba con la pelota entre los pies. Nosotros saltábamos, no pudiendo contener la emoción.

—¡Goool! —gritó la multitud de espectadores. Pero a la vez se oyeron gritos de protesta y silbidos.

—¡No ha sido un gol legal! — dijo un hombre grueso que había cerca de mí.

—¡Ha sido un gol como una casa! —replicó otro.

Momentos después, tuvimos que separarlos, porque iban a enzarzarse a golpes.

—Le dejo la entrada en diez pesetas —me dijo el revendedor, que seguía tenazmente a mi lado—. ¡Más barata de su precio!

Nuevos alaridos de emoción salieron del campo, cerrado para nosotros.

—¡Estamos oyendo un partido de bandera! —dijo alguien a mi lado, no pudiendo contener su alborozo.

—¡Tómela por un duro! —me insistió el revendedor.

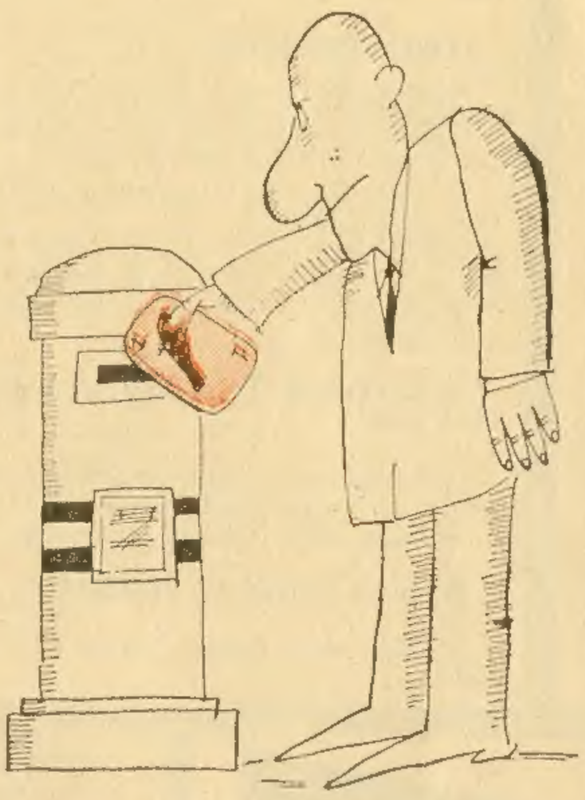
Ya no dudé. Ahora se perjudicaba el revendedor. Adquirí la entrada y entré en el campo. En el momento de hacerlo, el árbitro silbó el final del partido.

Yo salí envuelto en la multitud. Una vez fuera, vi a la gente que empezaba a bajar del terraplén. "¡Pobres desgraciados —pensé— que no han podido ver el partido!"

TURPIN

BEATLECALVO

¡QUE CALLADO ESTÁ Perich!



Tendido de los sastres

Seguro de electrodomésticos caseros

Cuando Casildita, con sus dieciocho primaveras subyugantes abrió la puerta, se encontró con un señor afeitado, que le estaba sonriendo.

—¡Huy! ¿Vienen a decir piropos a domicilio?

—No, señorita, aunque para verla, vale la pena subir ocho pisos a pie. Servidor, representa la Mutua General de Remiendos.

—¿Y eso qué es?

—Cuando haya recobrado el resuello, se lo contaré. ¿Supongo que usted no sera el ama de casa?

—Soy la hija del ama, pero hago lo que quiero. Soy hija.

—Yo también soy hijo, señorita. ¿Cómo funciona su televisor?

—Mal. Ahora alarga las cabezas y veo al "Santo" con cabeza de pepino.

—Lo suponía. ¿Y su lavadora?

—Bueno. De eso no sé nada, porque yo no doy golpe, pero mamá se queja de que el bombo parece cuadrado.

—Y lo es. ¿Y su secadora automática? ¿Y su aspirador? ¿Y su nevera? ¿Y su plancha? ¿Y su triturador? ¿Y su todo?

—Pues lo que no está cascado, se va a cascar de un momento a otro.

—¡Bravo, señorita!

—¡Huy, qué galante!

—Digo bravo, en sentido de admiración, por su parte y en sentido de razón por la mía.

—No lo entiendo, pero gracias otra vez por ese nuevo piropo.

—Señorita, servidor, como ya le dicho antes, soy agente de la Mutua General de Remiendos. Nosotros podemos asegurarles todas las pupas de sus electrodomésticos. Enviaremos un mecánico a que las examine y dictamine si realmente podemos admitirlas como socios. Entonces, suscriben ustedes el Seguro Obligatorio de Remiendos Electrodomésticos y en cuanto esté su nevera enferma, enviamos un mecánico. Todo va a cargo nuestro.

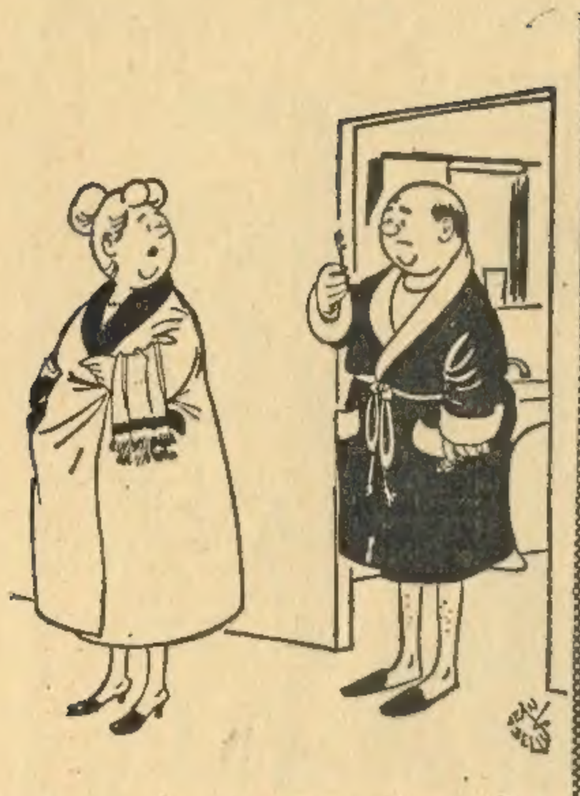
—¡Usted está loco!

—Hay seguros de vida, seguros de enfermedad, seguros de coche, seguros de entierro, seguros de accidentes, seguros de días de sol... ¿Por qué no puede haber un Seguro de Remiendos? Lo único que no está asegurada es la subsistencia.

Brindo la idea al que quiera. En casa tengo más.

Armando MATIAS GUIU

BOMBERO



—Nadie utiliza tu cepillo de dientes... Aparte de la asistenta, claro.

—¿Por qué me pregunta qué estoy haciendo? ¡Estoy sacando la basura!

—Te llevas una esposa de gustos sencillos. Con un disco de Los Beatles a la semana, ya está contenta.

—¿Qué clase quieres? ¿Del que lava todo más blanco o del que deja sus manos suaves, delicadas y atractivas...?

—El año pasado te quejabas de frío en las rodillas... Espero que este año no digas lo mismo.

TEATRO SINTETICO

EL REY CASIANO III

(DRAMA DE AMBICION Y PATATAS FRITAS) ORIOL

(La escena representa un palacio.)

CASIANO: —¡Esto es intolerable...! ¿Cómo voy a hacerme con el poder, si estoy rodeado de enemigos que merman mi prestigio personal y dicen de mí que soy un inepto y de mi esposa que es otra cosa aún peor? Ya lo dice el sabio proverbio sajón:

Cerca de Northumberland
pasan mucho contraband,
y al lado de Coventry
en vez de "yes", dicen "sí".

Pero esto tiene que terminar. ¡Y muy pronto, porque me está pidiendo el cuerpo reinar un poquito!

(Pasa CLORALIA con una fuente de patatas fritas.)

¿A dónde irá esta tontaa estas horas de la noche cargada con esa batea de ricos tubérculos curuscantes?

(Se oye dentro un grito.)

Pero, ¿qué es lo que ocurre en el palacio?

(Entra CORDONIO.)

CORDONIO: —¡El Rey ha muerto, señor!
CASIANO: —¿Que ha muerto el Rey? ¿Aquí mismo? ¡Qué contrariedad!
CORDONIO: —La Corona recae ahora en el Duque de York.
CASIANO: —Que, por cierto, tiene nombre de bocadillo. Celebremos con pompas y fausto ambos acontecimientos: entierro y proclamación.

(Pasa CLORALIA con otra fuente de patatas fritas.)

La verdad es que mi mujer no para esta noche. Y, no me parece oportuno, a tan altas horas, servir esa rica guarnición.

(Entra el DUQUE DE PUDDING.)

DUQUE: —¡El Duque de York acaba de fallecer!

CASIANO: —¡Qué barbaridad! Se están dando las muertes esta noche fatal como arena, hijo.
DUQUE: —La Corona recae en la Duquesa de Piccadilly.
CASIANO: —Pues me está dando en la nariz que la van a hacer ídem.

(Pasa CLORALIA con otra fuente de patatas.)

CLORALIA: —¡Hay bombón helado, patatas fritas y caramelos...!
DUQUE: —¡Qué bien organizado está en este castillo el ambigú.

(Se oye dentro un gemido prolongado.)

CASIANO: —¡Me parece que la Duquesa de Piccadilly no lo cuenta tampoco!

(El DUQUE sale despavorido. Pasa CLORALIA con la fuente vacía.)

Pero, ven acá, mujer... ¿Qué luz se hace de repente en mi calenturiento cerebro? ¿Qué es eso que sirves a todos los pretendientes a la corona?
CLORALIA: —Unas patatas fritas que me han salido un poquito envenenadas.
CASIANO: —¡Ah, maldita mujer...! ¿Qué has hecho?
CLORALIA: —Quitarte estorbos, rico mío. ¿Tú no te acuerdas que las brujas te auguraron que serías rey? Bueno, pues yo estoy ayudándolas un poquito.

(Se dirige a un lateral y grita.)

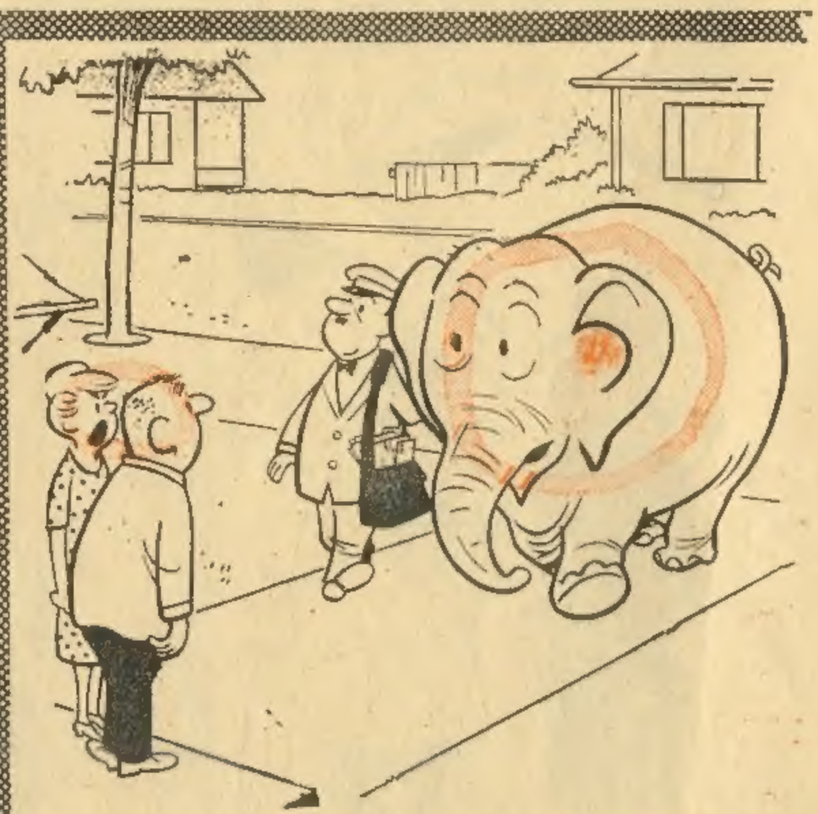
¡Guarnición para dos!
CASIANO: —Pero, ¿y si luego se nos aparecen los fantasmas de los que hemos despachado, insensata?
CORALIA: —Tomamos bicarbonato y en paz, porque cuando se aparecen fantasmas es porque se ha cenado fuerte.

(Recoge la fuente llena de patatas y sale, diciendo:)

Ya nos va faltando menos. ¡Ay, lo que cuesta la púrpura real...!

JORGITO LLOPIS

hogar dulce hogar



—Debe ser un regalo de la India, de ese Club Del Regalo Alrededor del Mundo al que perteneces...

UNO del CHISTE

ESPAÑA

U.S.A.

—Es imposible que mi siquiatra pueda comprenderme... No tiene suficiente edad para hacerlo.

FRANCIA

—¡Hola, querido! ¡Acabo de ser elegida «La mejor ama de casa de 1965»!

ITALIA

—¡Me estás poniendo nerviosa con tanto pasear, querido!

U.S.A.

—¡Mi esposo no me comprende!

U.S.A.

—Caballeros, esto es un fraude.

Los dos directores

John Thompson era un director de cine norteamericano. Y Juan Pérez, un director de cine español. Ambos coincidieron en el avión que los llevaba a un festival. Y se sentaron uno junto al otro.

Una vez desabrochados los cinturones, el español rompió el silencio diciendo:

—¿Qué...? ¿Se rueda mucho?

—De momento, se vuela —respondió el yanki.

—¡Muy bueno, sí, señor, muy bueno! No, si es lo que yo digo, ustedes los americanos cuando quieren, tienen gracia. Yo me refería a si está usted dirigiendo mucho.

—Pues sí, filmo bastante. Sobre todo para la televisión de mi país.

—¿Y no está usted dirigiendo ninguna película de las de verdad?

—Sí. Una que les interesará mucho a ustedes los españoles, porque es de tema taurino.

—¡No me diga! ¿Y ustedes, los americanos, qué saben de la fiesta de los toros?

—¡Oh, es muy apasionante! Es algo temperamental, hondo, con garra...

—¡Y con cuerno!

—...Algo que subyuga...

—Pero ustedes no pueden entrar a saco en nuestra fiesta nacional. Vamos, que habrá que ver la película que va a sacarse de la manga. Veamos, ¿quién le asesora a usted?

—¿A mí? Nadie... Yo he visto muchos documentales y con eso tengo bastante.

—¡Muy bonito! Estas cosas deberían prohibirse. A lo mejor sale el torero mascando chiclé y todo, ¿no?

—Hemos procurado respetar la tradición. El torero es un muchacho que triunfa después de haber toreado mucho en copeos...

—En capeas, amigo.

—Bueno, en capeas. Y un día se planta en la puerta de la plaza y dice que no marchará de allí hasta que no le den una oportunidad. Y se la dan.

—¡Perfecto! ¿Y a qué sale una mocita que sufre mucho por él cuando está en el ruedo?

—¡Sí! ¿Cómo lo sabe?

—No tiene importancia, yo también he visto documentales de toros. Y, oiga, la película, ¿acaba bien?

—A él le coge el toro y muere en los brazos de ella. La cosa tendrá mucho impacto. Pero, bueno, hablemos un poco de usted. ¿Tiene usted niños?

—No, soy soltero.

—Me refiero a si está utilizando algún niño en alguna película. Ustedes, los españoles, le sacan mucho partido a eso de los niños...

—Ahora ya no...

—¿No? Pues entonces seguro que estará dirigiendo algo referente al baile flamenco...

—Frío... frío...

—Pues, la verdad, no sé lo que puede usted estar filmando como director de cine español. ¿Es que no tiene trabajo?

—Naturalmente que tengo...

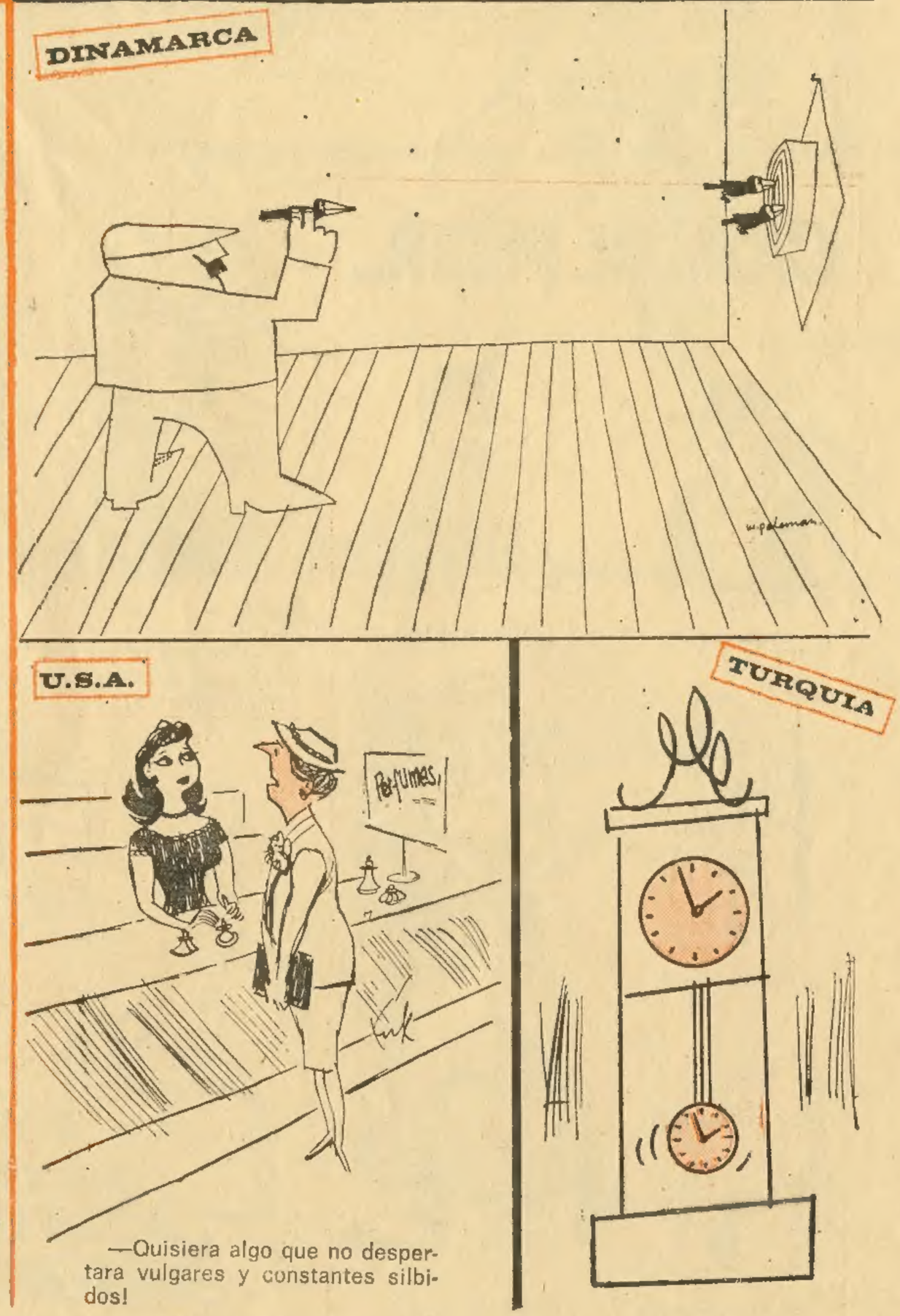
—Por favor, le ruego que satisfaga mi curiosidad. ¿Qué clase de película está rodando?

—Muy sencillo: una del Farwest...

La respuesta del director americano quedó apagada por la voz de la azafata, que en aquel instante indicaba a los viajeros que se abrocharan los cinturones, y que iban a aterrizar.

TURNES

DINAMARCA



U.S.A.

—Quisiera algo que no despertara vulgares y constantes silbidos!

TURQUIA

El terremoto de Valparaíso

Doña Lola miró distraídamente su acomodada mansión y por un espejo se miró a sí misma, acomodada también, pero en un confortable sillón. Aprovechando la pequeña pausa que hizo su interlocutora, metió baza en la conversación, diciendo muy animada:

—Pues sí, Raquel, el secreto —yo no se lo diría a nadie, pero tú eres de confianza— el secreto, como te decía; el terrible secreto —que, entre nosotras–no está al alcance de mucha gente...

Raquel la interrumpió:

—Es que hay mucha gente por ahí que... ¡Ay, si yo te contara...!

—¿Si tú me contaras? ¡Si no has hecho otra cosa desde hace tres horas, que no me has dejado hablar, monina! — comentó doña Lola con ironía.

—Oye, ¿tú no notas nada?

—¿Yo? Nada. Pues, como te estaba diciendo, el secreto de las empanadillas está en dos cosas: en trabajar mucho la masa y en el horno.

Raquel volvió a decir:

—Oye, guapa, he escuchado hace unos segundos unos ruidos cavernosos...

—Aquí también se oyen, pero estoy acostumbrada, porque se trata de los niños de la de abajo, que son de aúpa. Y ella..., ¿para qué te voy a contar? Ella es de las que gritan cuando uno de sus retoños se le cae por la escalera!

—¡Qué barbaridad, querida!

—¡Calla, que ahora las paredes de esta casa están temblando! Ya está la del segundo derecha pegándole al marido.

—Pues a mí se me han descolgado dos cuadros y se han hecho polvo contra el suelo del comedor.

—¡Dale gracias a Dios, porque, hijita, los cuadros eran verdaderamente venenosos!

—Pues, ya ves, yo tenía en gran estima uno de ellos, que representaba a "Pericles en Ribadesella". Pero, ¿qué te pasa?

—La vajilla, que se ha venido abajo...

—¡No te puedes fiar de las criadas de ahora!

—Es verdad. Todas son lo mismo.

—Oye, salada, ¿tú no escuchas desde tu casa a la gente, que corre enloquecida por las calles?

—Sí, pero será lo de siempre: que el Coronelito Pingarrón se ha levantado un poquito en armas contra la Junta Central de Gobierno de la República.

—Tiritos no hay.

—Los habrá, no te preocupes.

—Pues las empanadillas hay que saber hacerlas, de lo contrario...

La casa de doña Lola se hundió con estrépito, sepultando bajo los escombros a la interesada.

—¡Lola! ¡Lola! —gritaba Raquel al otro extremo del hilo, mientras observaba que su esposo pasaba corriendo para ponerse a salvo.

De entre los cascotes, doña Lola emergió sin haber soltado el teléfono. Decía, indignada:

—¡Señorita! ¡Señorita! ¡Vaya servicio de Telefonos más asqueroso...!

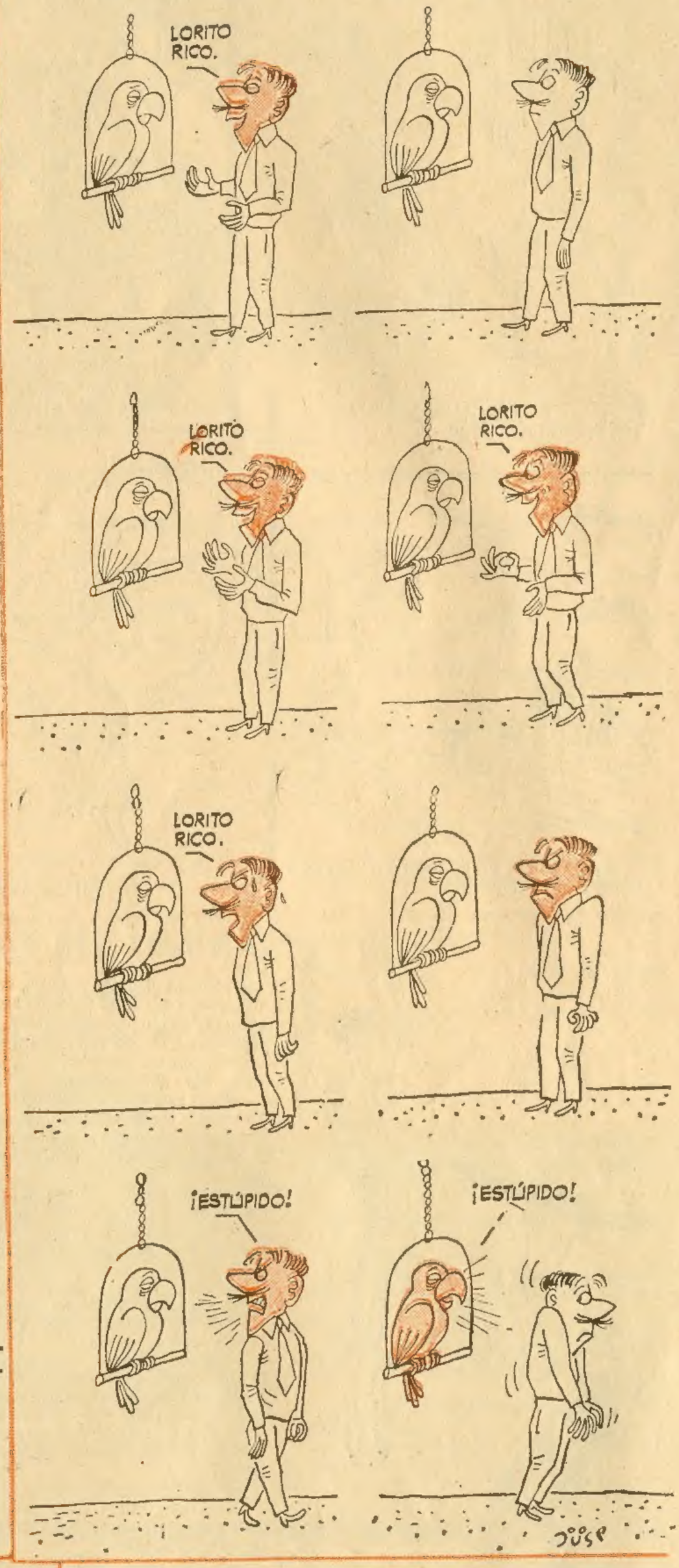
La casa de Raquel se hundió también.

Unos enfermeros cargaron a doña Lola en una camilla. Sin soltar el auricular, seguía diciendo:

—Pues lo malo de las empanadillas es que si el horno está flojo te salen blanduchas y si el horno está fuerte, se te queman, porque, hijita, no tienen término medio, las condenadas...

RENE DE LA PAPELETTE

Mr. SIMPLETON por JUSP



CARA DE PEDIR...

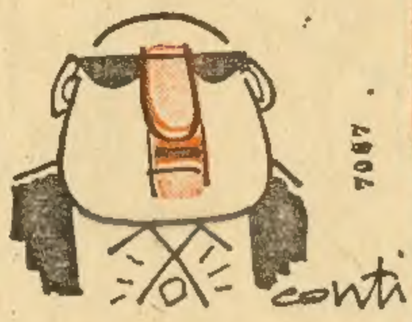
...1 PESETA

...100 PESETAS

...500 PESETAS

...5.000 PESETAS

...50.000 PESETAS

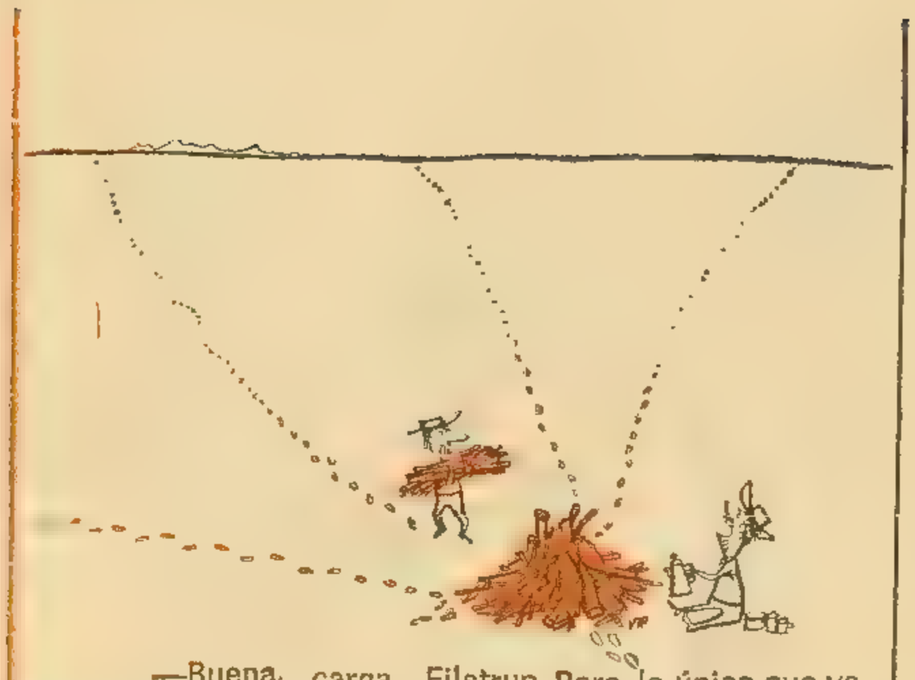


...CINCO MILLONES

—¿Por qué no puedes leer el periódico en la mesa, como todos los demás hombres?

—No te preocupes y sigue leyendo, papá...

Los cocodrilos se domestican tan fácilmente como los perros. Pero es mejor domesticar perros.



—Buena carga, Filstrup. Pero lo único que vamos a hacer es calentar un poco de café.

—¡Siempre tú y tus elevados pensamientos!

Vates

SOLEARES VOLCANICAS

¡Qué gustito y qué emosión,
ver que er vorcán, de repente,
coge y entra en erupsión!

¡Cómo el peligro se agrava,
cuando va y se pone a echar,
por echar argo, la lava!

Y por su boca tan ancha,
no echa lava solamente,
sino lava, cose y plancha.

Al cráter me aserco cauto,
aunque el «cráter» se parese
a una piesa que tié el auto.

Miro pa dentro y, ¡qué hechiso...!
Se parese a una casuela
de judías con choriso...

Y busco por ayí dentro
eso que disen que tiene
un vorcán: el episentro.

Al Vesubio me aserqué
y al verme yegar, me dijo:
«Compadre, ¿cómo está usté?»

Y yo, al verlo tan juncal,
le contesté, sonriendo:
«Yo, muy bien. ¿Y tú, chaval?»

¡Qué pena me da, chiquiya,
que el Strómboli no esté
muy serquita de Seviya!

Porque sería bonito
subir contigo al Strómboli
para mirarlo un poquito.

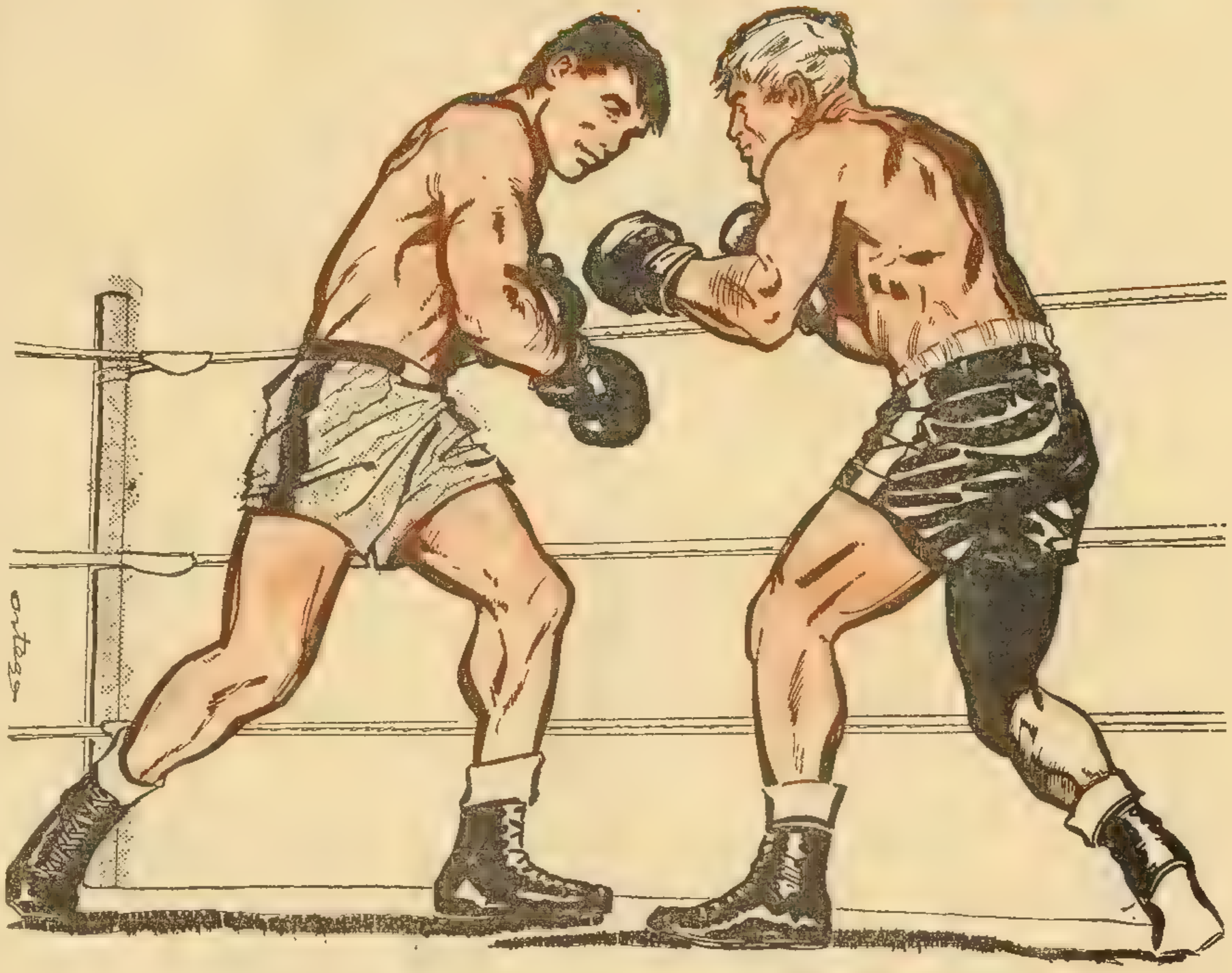
Tengo que subir al Etna
pa desirte desde arriba
lo que te quiero, «moretna»,

porque da mucha emosión
ver que er vorcán, de repente,
coge y entra en erupsión.

JORGE LLOPIS

Vates

¡Son los mujeres!



porque

Cola-Cao

les dió

¡salud!

¡FUERZA!

¡VIGOR!

APOLINO TARUGUEZ

Y SU SECRETARIO

POR conti

PUES YO TAMBIEN...

ESTOY CANSADO DE HACER REIR A LAS GENTES ENESTAS HISTORIETAS TONTAS...

YO QUISIERA PAPELES DE HEROE EN HISTORIETAS DE BUENOS Y MALOS, Y LUCIRME VENCIENDO SIEMPRE...

ES LO MISMO QUE YO PIENSO.

AHORA MISMO ARREGLO ESTA CUESTION TELEFONEANDO AL DIRECTOR DE "EL D.D.T." Y HABLANDOLE ENERGICAMENTE.

OIGA, SOY TARUGUEZ. DIGALE AL DIRECTOR DE "EL D.D.T." QUE SE PONGA. Y RAPIDO, QUE TENGO PRISA.

ASI SE HABLA...

ESTAMOS HASTA LA CORONILLA DE PAPELES COMICOS. ASI QUE AHI VA NUESTRO ULTIMATUM: O NOS DA PAPELES SERIOS EN PUBLICACIONES SERIAS, O....

SABE DECIR LAS COSAS MUY BIEN.

¿COMO...? ¿QUE INTERRUMPAMOS LA CONVERSACION Y NOS MIREMOS CELEDONIO Y YO EN UN ESPEJO? BIEN, VAYA POR UN ESPEJO, CELE...

AL MOMENTO..

¿DE QUE SE RIE, CELEDONIO?

¡JA, JA, JA! ME ESTOY MIRANDO Y CON ESTA NARIZOTA Y ESTOS PELOS LOCOS... ¡JA, JA, JA....!

USTED TAMPOCO ESTA MAL DE NARICES Y ESA CALVICIE....¡JA, JA, JA...!

ES CIERTO...¡JA, JA, JA...!

¡JA, JA, JA, JA...!

BIEN, YA NOS MIRAMOS EN EL ESPEJO Y NOS HEMOS REIDO DE NOSOTROS MISMOS. ¿QUE DICE AHORA?

ENTONCES, SI SE RIEN DE USTEDES MISMOS CUANDO SE CONTEMPLAN... ¿COMO QUIEREN PROTAGONIZAR HISTORIETAS SERIAS CON ESAS CARAS DE ATUN...?

—¿Cómo te va con el lavado del coche, Ed?

—La señora López nos echó de su casa y pensé que a ti no te importaría...

NUEVOS ABECEDARIOS

No todo el mundo estudia lo mismo. Según el potencial adquisitivo paterno, los niños estudian materias de una u otra clase.

Ejemplo.

Para el hijo de un pobre de solemnidad, dos garbanzos y dos garbanzos suman tres.

Para el hijo de un potentado, dos cerezas y dos cerezas, suman un viaje de recreo por el Mar Mediterráneo.

El abecedario donde aprenden a leer también es distinto.

ABECEDARIO DE RICO

A de ARCHIMILLONARIO
B de BILLETE DE MIL
C de CAPRI Y ALREDEDORES
D de DINERO EN CANTIDAD
E de ESMERALDAS
F de FEFASA S. L. subiendo dos enteros
G de GANANCIAS
H de HURTOS
I de IMPORTANCIA
J de JAMONES DE IMPORTACION
K de K.
ETC. ETC.

ABECEDARIO DE POBRETON DE SOLEMNIDAD

A de DOS PALITOS "CRUZADOS"
B de BONIATO
C de ¡CARAMBA, QUE FRIO!
D de DIA DE COBRO
E de ESPERANZA
F de FASTIDIARSE
G de "GESUSA", ¿ESTA EL GARBANZO DE LA CENA?
H de "HOJALA" ME TOQUE LA QUINIELA
I de "IJO"
J de JUDIAS CON CHORIZO PICANTE
K de K
ETC. ETC.

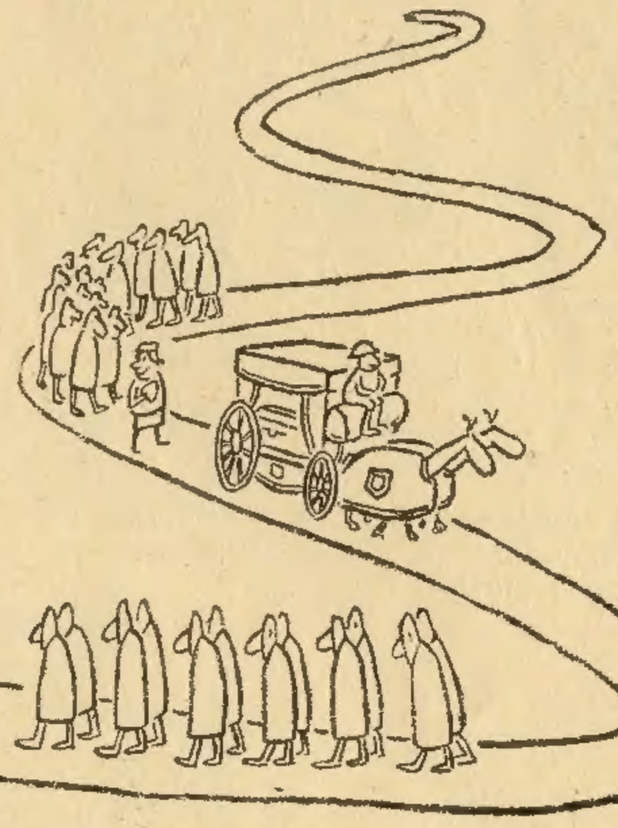
ABECEDARIO DE CHICO MODERNO

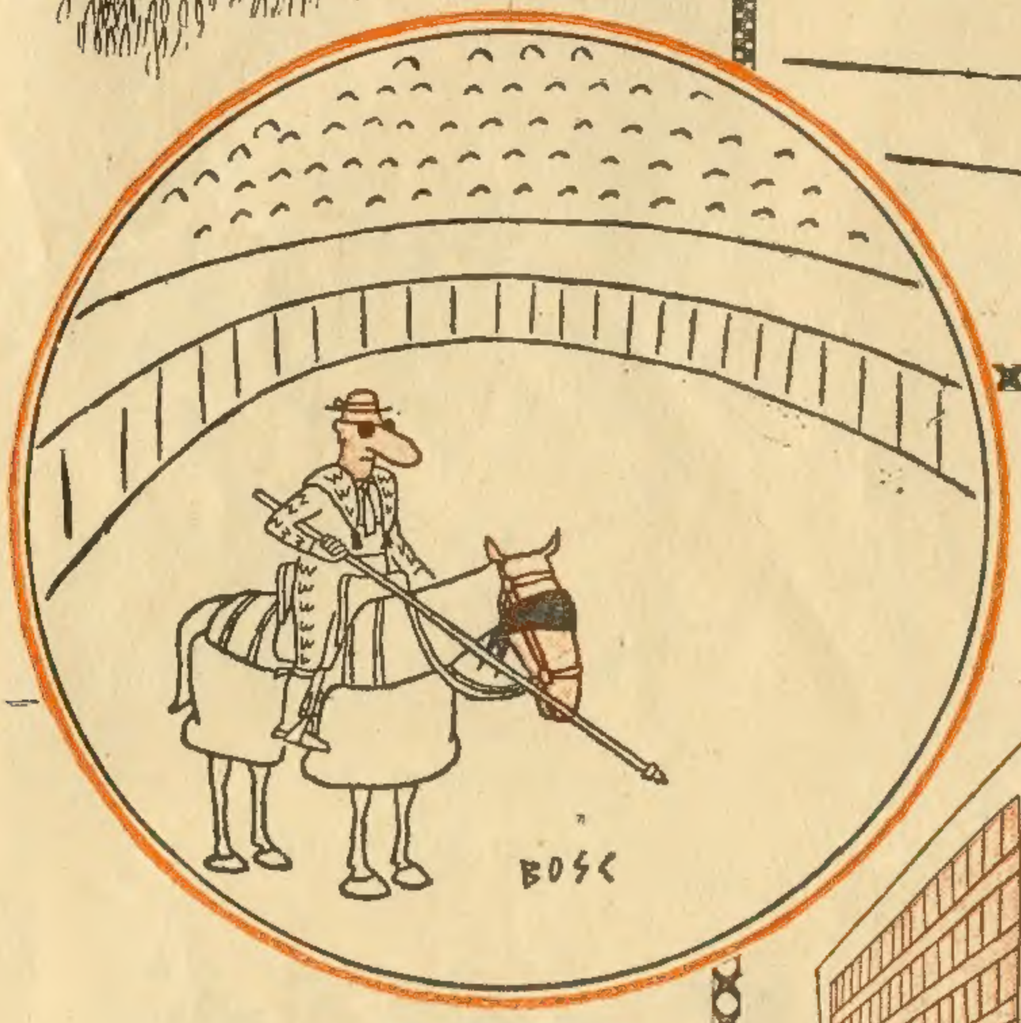
A de ¡"AMOS" ANDA, QUE TRABAJERITA!
B de BEATLES
C de CINQUETI GIGLIOLA
D de DUO DINAMICO
E de ELVIS PRESLEY
F de FESTIVAL DE CANCION GRITADA
G de ¡GANADORES DE LA LIGA!
H de HALLYDAY y SYLVIE VARTAN
I de I
J de JUVENTUD, yeyé, juventud yeyé tras, tras, tras, yeyé.
K de Kamelo

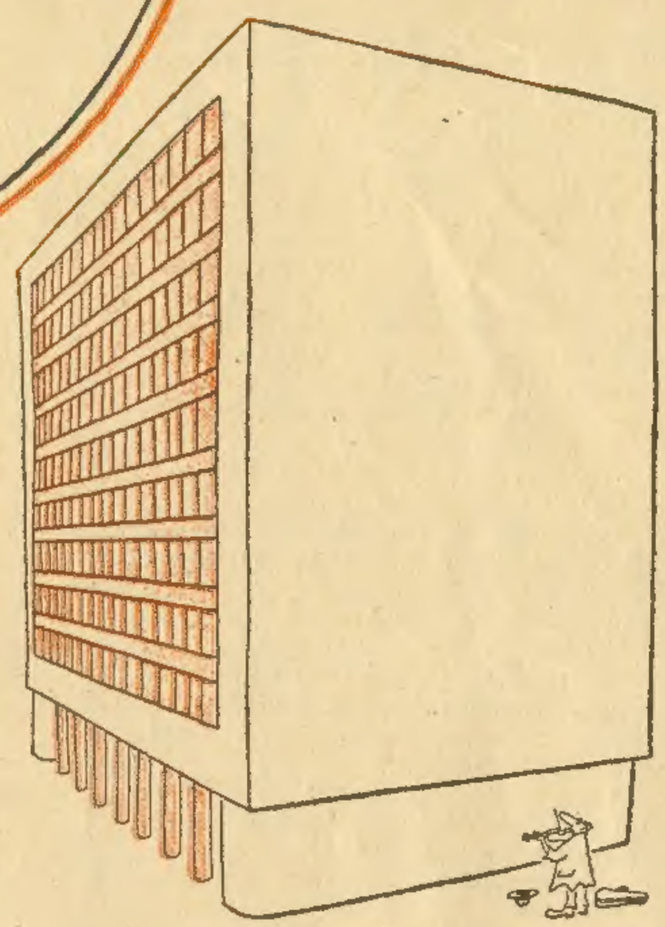
DINI

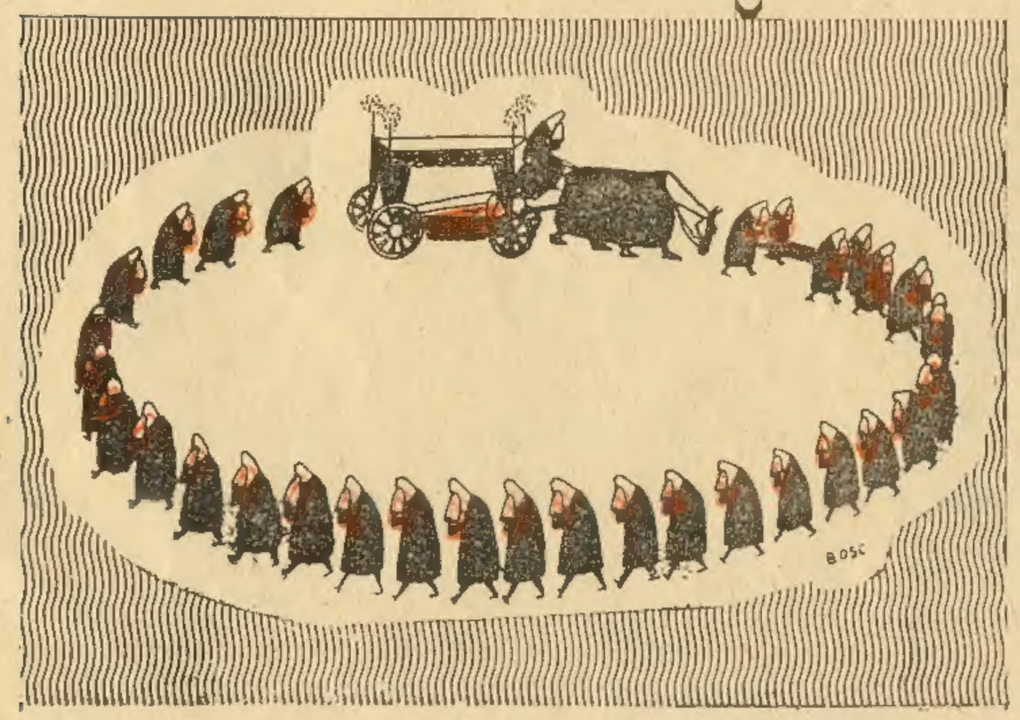
nuestro invitado de honor...

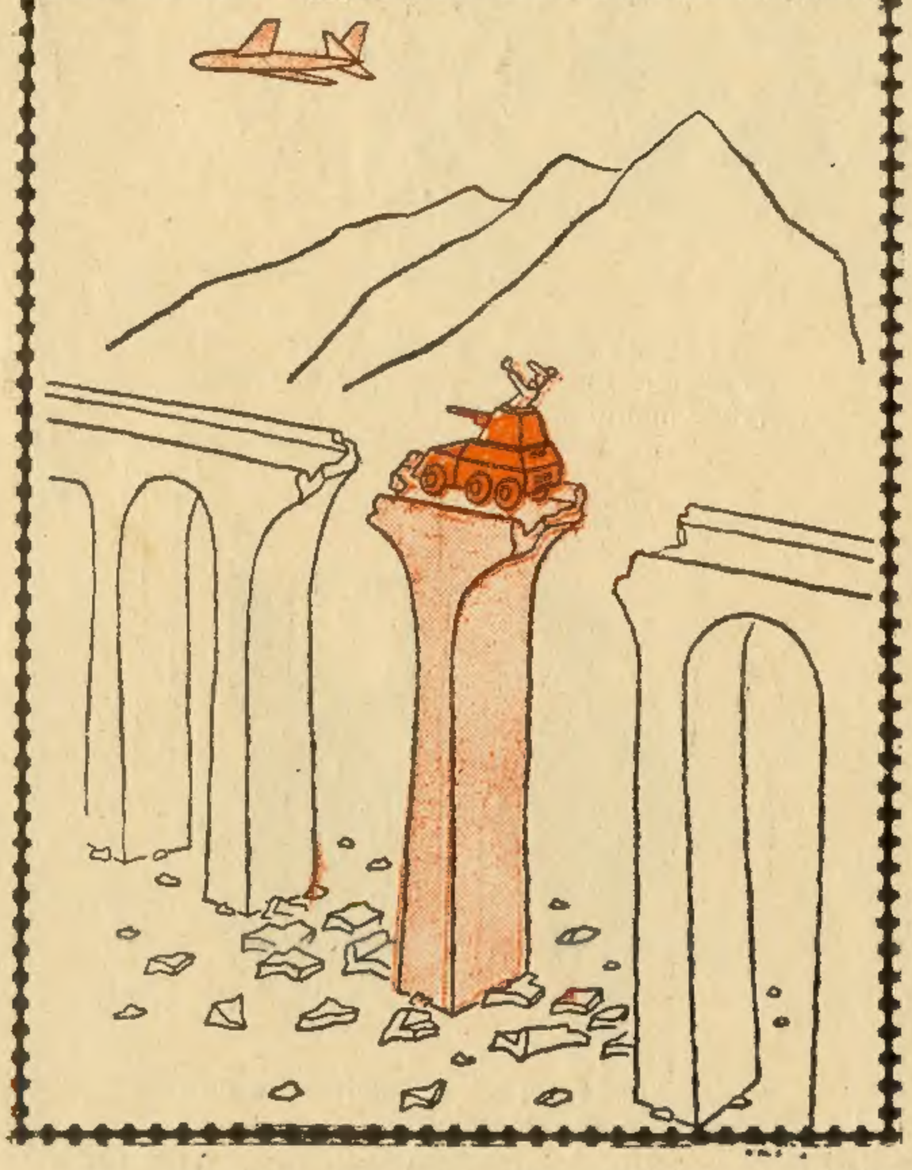
Bosch









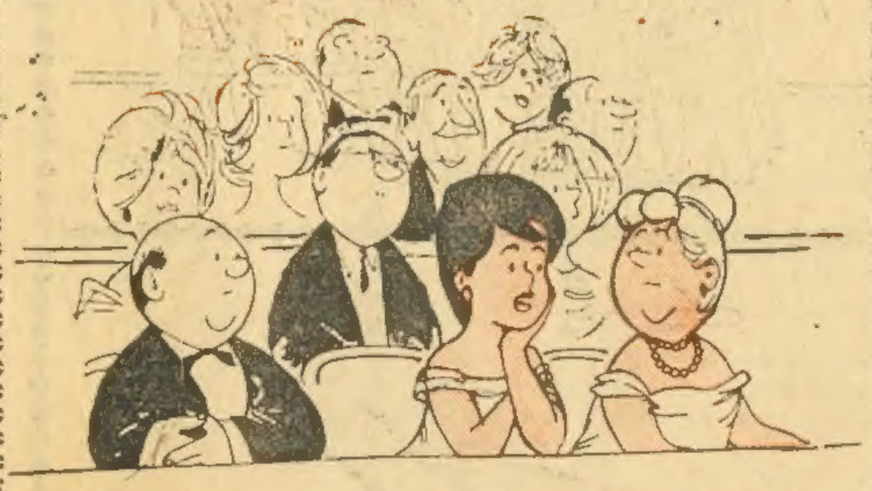


Si en el boxeo, en lugar de contar hasta diez para el fuera de combate, se contara hasta ciento cincuenta, muy pocas peleas se definirían por fuera de combate.

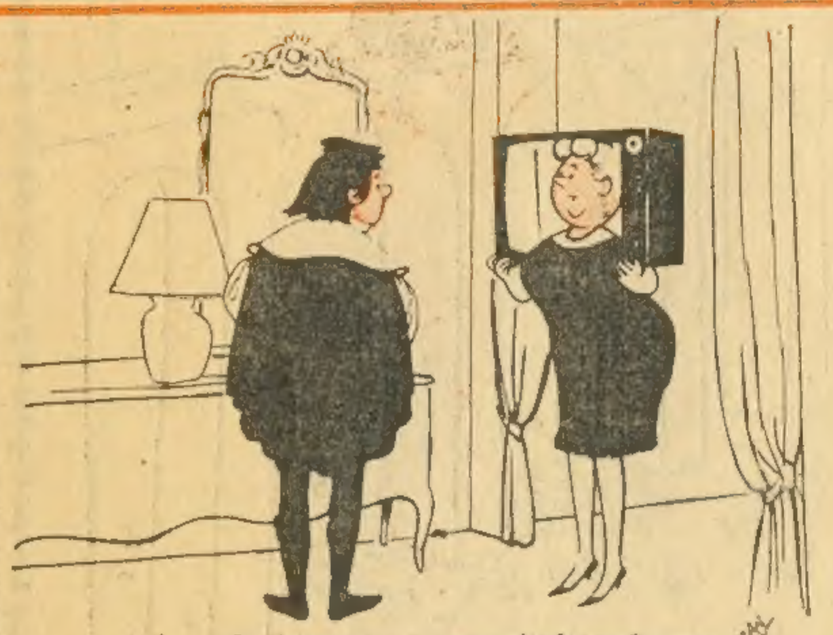
—A su edad, es difícil acostumbrarse a las nuevas modas... Sin su cuello y corbata, se siente desnudo.

—Se prepara un buen verano...

BELLUS



—Deben cantar en «play-back»... ¡Es imposible que aprendan todo el «Parsifal» de memoria...!



—¿Qué te parece mi disfraz de presentadora de televisión?

ELIMINACION DE DESPERDICIOS, S. A.

Entablé conocimiento con míster Filstrup de una forma extraña. Había dado orden a mi secretaria de que no estaba para nadie y sin embargo....

—Míster Filstrup desea verle, señor —anunció la chica por el dictáfono.

Maldije interiormente la tontería de las mujeres, pero tuve que recibir al visitante. Cuando se ocupa en una empresa el cargo que yo ocupo, uno puede permitirse el lujo de decir que no está, pero no negarse a recibir a una persona y más sin saber qué tipo de persona es.

Míster Filstrup era un hombre alto y delgado, vestido con una corrección irritante, es decir, esta forma de vestir que transforma inmediatamente tu traje del año pasado en un montón de harapos.

—Míster Filstrup, de "Eliminación de Desperdicios, S. A." —dijo alargándome una mano pálida y huesuda.

Me levanté, puse en marcha mi sonrisa de circunstancias y me dispuse a despedirle.

—Encantado de conocerle, caballero, pero tenemos contratado este servicio con "Limpieza Limpia, S. L." desde hace dos años. Ellos se cuidan de los desperdicios. Buenas tardes, míster Filstrup —terminé dirigiéndome a la puerta de mi oficina.

El hombre me miró fijamente, como sorprendido.

—¿Debo entender —dijo— que no necesitan ustedes librarse de nada? ¿Objetos viejos, papeles usados, personas desagradables...?

—No, no, en absoluto y además... —que dé callado por unos instantes paralizado por el asombro...— ¿Cómo ha dicho?

—¿Personas desagradables? —inició una sonrisa de suficiencia—. Desde luego, esto forma parte de nuestro sistema de limpieza. Eliminación de aquellos individuos molestos o nocivos... Casi todo el mundo odia a alguien al que interiormente desea los peores males del mundo, ¿no es cierto? Bueno, pues nosotros nos encargamos de arreglar este enojoso asunto. Usted me indica cual es el individuo al que desea perder de vista para toda su vida y puede tener por seguro que antes de un par de días...

—¡Pero... esto es terrible! ¡La policía...!

Míster Filstrup sonrió de nuevo.

—No, no hay peligro alguno. La policía no interviene para nada. Está todo previsto. Nadie comenta el suceso, nadie intenta hacer averiguaciones, nadie le puede relacionar con ningún delito... Naturalmente este servicio tiene unas tarifas establecidas que sin ser excesivamente módicas, están estudiadas de acuerdo con la posición económica de nuestros clientes...

Tuve que sentarme. ¡Aquello no podía ser cierto! Efectivamente todos hemos sentido este deseo inconfesable de ver muerto a un tipo que nos cae gordo, pero... ¿Y si alguien...?

—No sufre usted ninguna molestia —prosiguió el extraño míster Filstrup a partir del momento en que usted da el nombre, sólo recibirá mi visita dos días después del trabajo para cobrar.

No medité mucho. Casi sin darme cuenta el nombre de míster Drummont salió de mi boca. Míster Drummont era uno de los peores jefes que haya podido tener jamás. Serio, inflexible, duro como una piedra... La última bronca, por ejemplo había sido injusta por todos los conceptos... Soñaba incluso por las noches en su desaparición...

* * *

Un par de días después de la visita de míster Filstrup tres caballeros vestidos de negro entraron en mi despacho.

—Servicio de Eliminación de Desperdicios —dijo uno de ellos—. Luchamos por una sociedad mejor y más limpia en la cual los individuos capaces de desear mal a los demás y de llegar incluso a realizarlo teniendo segura la impunidad, molestan.

Contemplé aterrado como apuntaban una extraña pistola hacia mí.

—No se preocupe, nadie se enterará. Míster Filstrup ya se lo explicó. Es un servicio bien montado. El se encarga de localizar a los individuos malignos como usted. Adiós, caballero...

—¡Espere...! —de la extraña pistola brotó una llamarada verde...

P. RIK

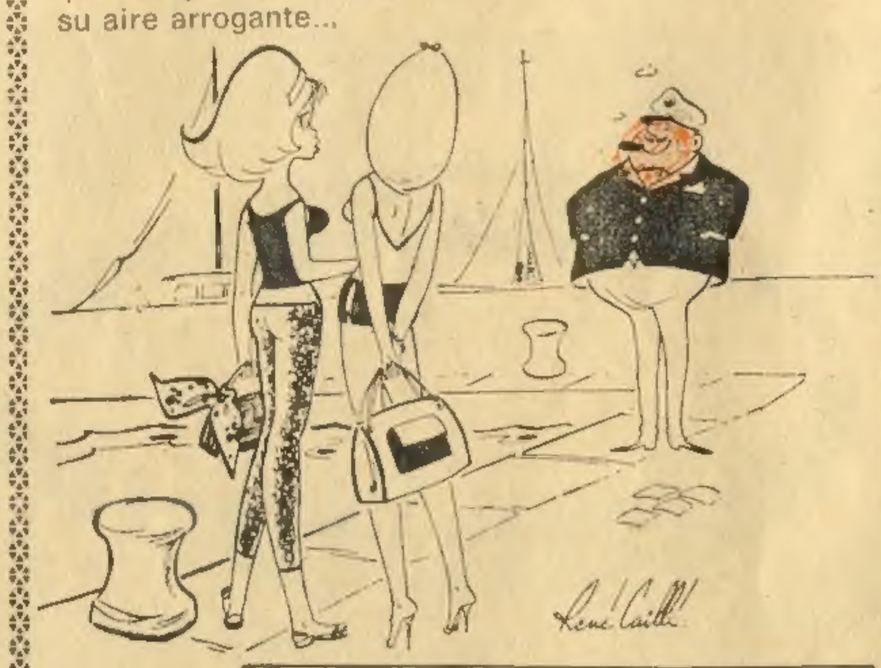
—¡Siempre hay que desconfiar! Acabo de saber que el gran productor con quien salgo hace ocho días, no trata precisamente con el cine, sino con remolachas...

—¡Has hecho mal en fiarte del servicio meteorológico para saber si podías dejar la capota del coche en el garaje!

CAILLÉ

—¡Tú y tus «souvenirs»...! Creo que al final me veré obligada a ir en tren...

—Pensándolo bien, me parece que ese yate tiene algo que ver con su aire arrogante...



Si el mes tuviera siete días, sería una semana.

LA CASA DE BERNARDA ALBA

José Rubio

Carlos Larrañaga

Nota: Para facilitar la resolución del presente DDTGRAMA, nos permitimos señalar que las definiciones correspondientes a los actores y actrices corresponden a título y autor de una obra de renombre por ellos representada.

Adolfo Marsillach

Francisco Rabal

Aurora Bautista

DDTGRAMA (54)

Por J. BAY

Modo de resolverlo

Las flechitas señalan el lugar donde empieza la palabra, que puede continuar vertical u horizontalmente, si así lo indica otra flechita sin definición. Las definiciones no se limitan, únicamente a referencias formales, sino que también admiten interpretaciones ingeniosas. Las fotos, sirven de definición, pudiendo significar el nombre del fotografiado o lugar que represente, así como su profesión o cualquier circunstancia que vaya unida a él. Las líneas de trazo grueso y las definiciones indican el final de una palabra.

La solución se publicará en el número siguiente.

SOLUCION AL N.° ANTERIOR

—Perdone, Papá Noel, es una de nuestras muñecas andadoras...

—Aún tienes miedo, ¿eh?

—Logramos convencer a mi marido para que viniera...

—Me temo que Antonio empezará mal el Año Nuevo...

—¡Bueno, ahora pídele perdón al jefe!

—¡Date prisa, John! ¡«Lassie» te echa de menos!

ESCUELA RADIO MAYMO

SÍ... Ud. puede ser RADIOTÉCNICO

SEA CUAL SEA SU EDAD Y OCUPACION

APROVECHANDO SUS HORAS LIBRES ESTUDIANDO EN SU PROPIO DOMICILIO...

PUEDE SEGUIR NUESTRO CURSO DE

RADIO TELEVISION Y F.M.

NO ES NECESARIO SABER ELECTRICIDAD

RECIBIENDO MAS DE 200 LECCIONES, - COLECCION DE ESQUEMAS, - FORMULARIO - REPARACIONES, ECT.

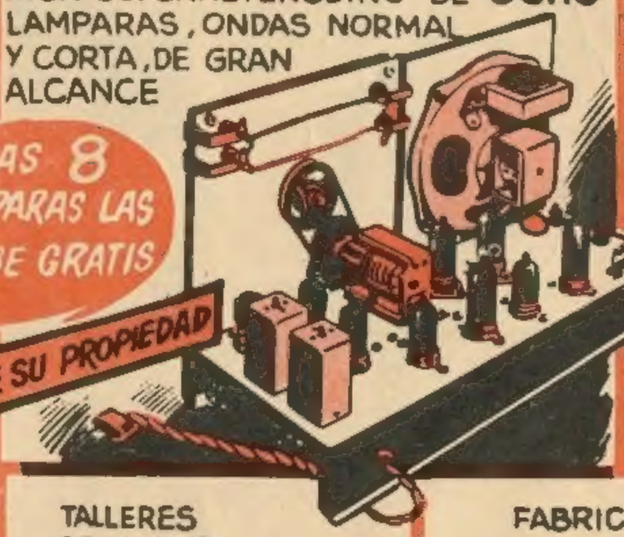
16 GRANDES EQUIPOS DE MATERIALES

REALIZANDO CON ELLOS MAS DE 100 PRACTICAS, ENTRE ELLAS, RECEPTORES DE 1A 7 LAMPARAS Y...

LAS 8 LAMPARAS LAS RECIBE GRATIS

TODO QUEDA DE SU PROPIEDAD

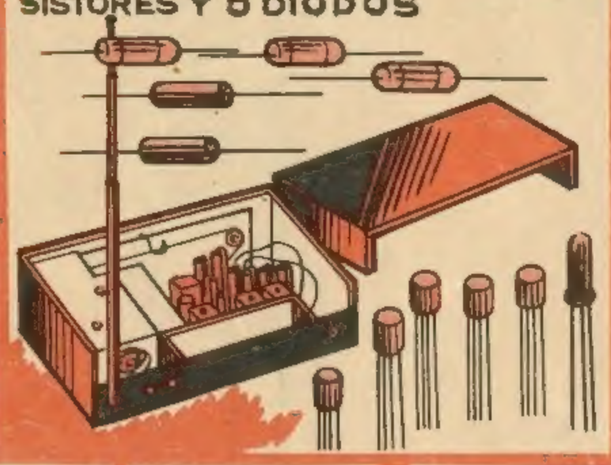
...UN SUPERHETERODINO DE OCHO LAMPARAS, ONDAS NORMAL Y CORTA, DE GRAN ALCANCE



UN GRAN COMPROBADOR DE LAMPARAS...

UN ELECTROPOLIMETRO.

RECEPTOR DE F.M. A 6 TRANSISTORES Y 5 DIODOS



LABORATORIOS

TALLERES GRAFICOS

FABRICACION

PARA SER ALUMNO SOLO NECESITA

?

LLENAR Y RECORTAR EL CUPON Y ENVIARLO A CUALQUIERA DE LOS TRES CENTROS

Y A VUELTA DE CORREO...

RECIBIRA **GRATIS** Y SIN COMPROMISO NUESTRO LIBRO INFORMATIVO.

Y LLENANDO LA MATRICULA, YA QUEDA INSCRITO COMO ALUMNO

UD. QUEDA EN CONDICIONES PARA INSTALAR SU PROPIO NEGOCIO.

SI NO LE INTERESA DEJAR SUS OCUPACIONES, LE SERVIRA PARA AUMENTAR SUS INGRESOS

ESCUELA RADIO MAYMO

le ofrece **2** completos Cursos de

ELECTRONICA por correspondencia

curso de **RADIO-TELEVISION** y **FM**

curso de **TRANSISTORES**

llene y envíe HOY MISMO este cupón

SR. DIRECTOR DE ESCUELA RADIO MAYMO
Ruego me envíe GRATIS Y SIN COMPROMISO su folleto informativo sobre el

CURSO DE _____

Nombre _____

Apellidos _____

Calle _____

Población _____

Provincia _____

92 11

BARCELONA (1) PELAYO, 3 — VALENCIA (2) SANGRE, 9 — MADRID (14) Pta DEL SOL, 2

PRINTED IN SPAIN - IMPRESO EN ESPAÑA

AUTORIZADO POR EL MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL, GRUPO 1º, Nº 62